

El Puerdo

SEMIANIMADOS Y PRINCIPALES DE LOS TOROS



3
PTAS.

PUERTA SANZ



SAAVEDRA

«¡Brindo por ustedes!»



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. — Teléfs. 265091-265092

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VII - Madrid, 14 de septiembre de 1950 - N.º 325

✻ CADA SEMANA ✻

INFLUENCIA DE AMBIENTES

tario. A lo que queremos referirnos es a la influencia que ejercen en su diversa dimensión los ambientes.

Un poeta español de vuelo amplio y sensibilidad alerta —Luis Fernández Ardavín— habló en cierta ocasión de «la ventaja de ser de pueblo». Calibraba él toda esa íntima adhesión, ese orgullo casi familiar que en núcleos reducidos produce el triunfo de cualquier co-terráneo. Sea quien sea. Enemigo o amigo. Es uno de entre todos que logró destacar en la gran ciudad, en la urbe populosa, donde por la fuerza de su extensión, de su ansiedad y de sus luchas cotidianas, el matiz íntimo se desvanece y no cuenta. En la sinfonía trepidante de la gran ciudad apenas queda resquicio para la melodía. Pero sí en las ciudades y en los pueblos. Lo que en la capital deslumbrante de ruidos y de luces pasa inadvertido, en localidades de menor volumen se considera y se atiende. El ambiente pesa más, ejerce una coacción visible, a la que resulta empresa difícil resistir.

He aquí por qué los toreros, aun los más famosos, los mejor situados en el escalafón y en su economía, se rinden a él. Es el contagio y un sentido de hombría, de honestidad, que les impulsa a no defraudar admiraciones fundamentadas generalmente en vagas referencias. Salen a dar cuanto tienen o pueden dar de sí. Si es preciso, con riesgo mayor. Donde se dan muchas corridas en unas cabe estar bien y en otras mal. El público está avezado a estas alternativas inevitables. Mas cuando se va a una sola, en la que los espectadores pusieron, y durante mucho tiempo, tanta ilusión, ¿cómo reservarse? Y aunque existiese el propósito, ¿cómo sacudirse la coacción del ambiente?

Nada agravia tanto a un pueblo, a una ciudad pequeña, como el desdén y la burla para su afán sosegado. Nada tampoco agradece tanto como una consideración a su modo de vivir, a veces quizá, humilde y desaliñado, pero no carente de sencilla y espontánea ternura. Los toreros, de orígenes modestos por lo común, saben mucho de esto. Y allá van a enfrentarse con el peligro con un aire distinto y más decidido que en donde al desceñirse el traje de luces se sumergen en la masa ingente que habrá chillado o dejado de chillar en la Plaza, pero que ya en la calle pierde su anterior fisonomía.

Por esto suelen ocurrir percances taurinos trascendentales en ruidos sin gran historia taurina; pero acaso, seguramente, donde la moral, que es el motor de los más grandes y nobles esfuerzos, grita con frecuencia más a las claras.

EMECE

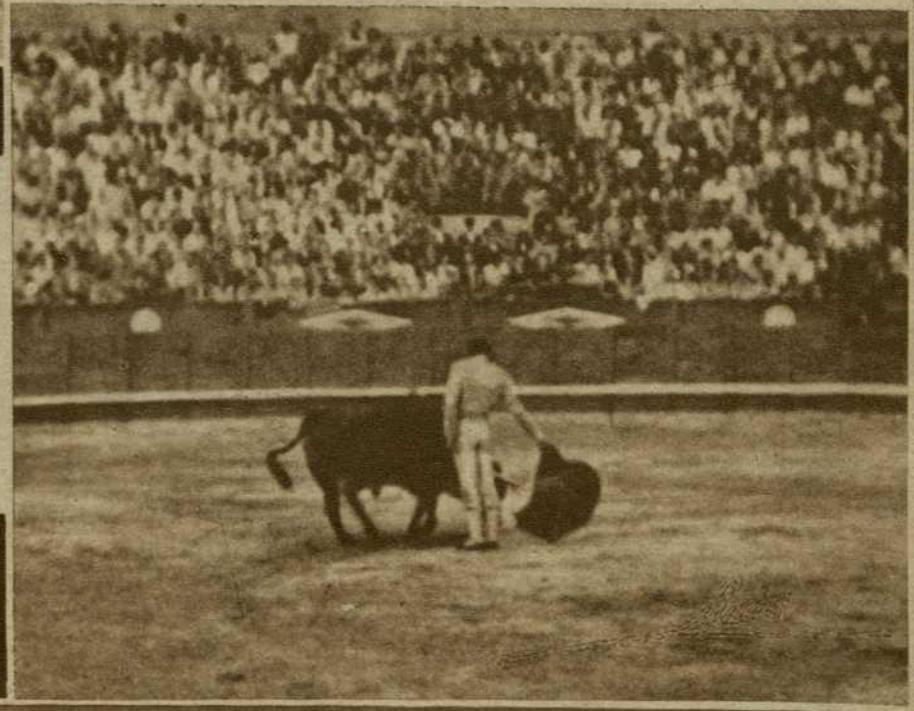


A la amabilidad de don Isaac Fernández, gerente de «La Teatral», debemos esta fotografía, obtenida de la cogida de «Parrita» el pasado lunes en El Espinar

VINENDONOS a la edad moderna del toreo, se nos viene a la memoria, con ocasión de las heridas graves que en estos momentos sufre el diestro madrileño Agustín Parra, «Parrita», el nombre de poblaciones en que se produjeron percances tremendos de los que resultaron víctimas lidiadores famosos. Talavera de la Reina, Manzanares, Linares, El Tiemblo, Valdepeñas, Colmenar y El Espinar, ahora unos suenan ya y otros sonarán con eco prolongado en la historia del toreo. Un Josecito, un Sánchez Mejías, un «Manolete», fueron a dar sus vidas; otros fueron a dar su sangre, que ya no lograron recuperar en su tono caliente y heroico.

Bien lejos de nuestro ánimo atribuir deficiencias a la curación inmediata de cogidas importantes que a veces determinaron muertes. Sería una torpeza y una injusticia. Por haber vivido muy cerca, muy en contacto con ellos, conocemos bien el valor emocional de pueblos y ciudades pequeñas y cómo sus habitantes, entre los que hay siempre capacidades, se funden en una solidaridad generosa y entrañable ante cualquier suceso irremediable y desgraciado. No es por un aire de acusación, ni siquiera encubierta, por el que intentamos enderezar nuestro comen-

De la misma corrida es este momento de Paquito Muñoz, que por la cogida de «Parrita» hubo de matar cuatro toros



TOROS EN FRANCIA

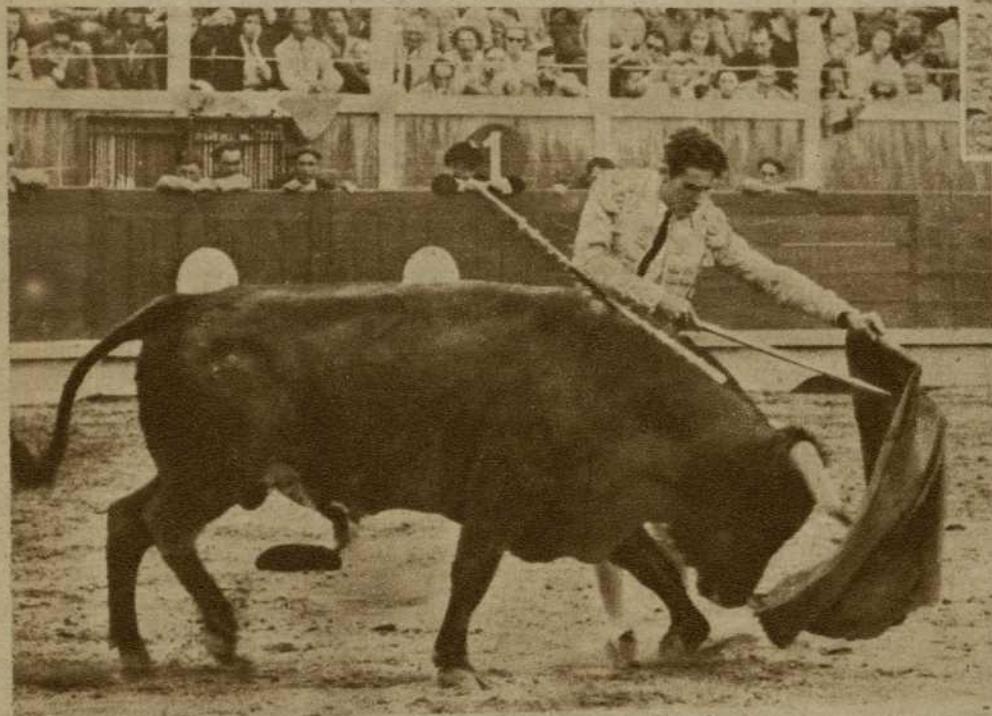
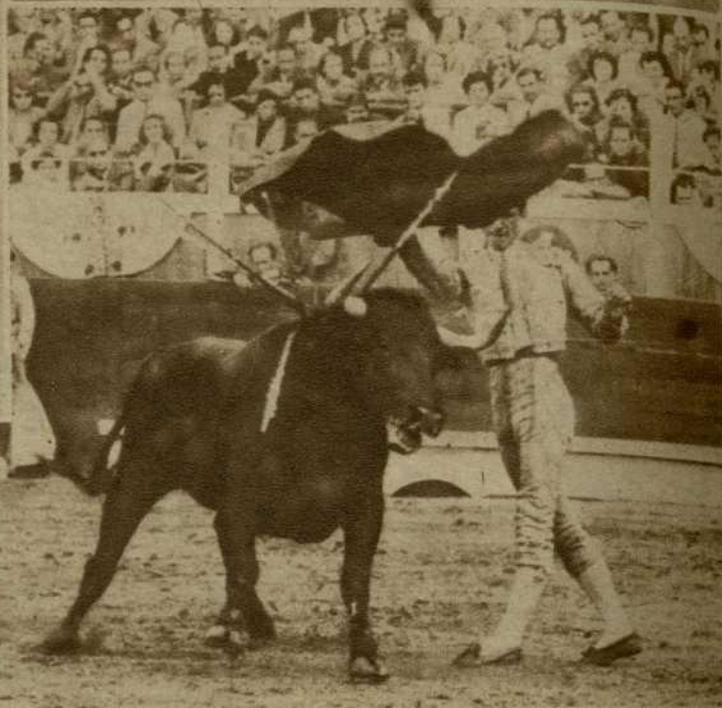
La última corrida de la temporada taurina en Bayona

Hizo su presentación como ganadero Carlos Arruza, que alternó con Manuel dos Santos y Martorell



Arruza, entre barreras, conversando con don José Luis Bilbao, que había llegado de España para presenciar la corrida

Un pase de pecho del diestro mejicano



Un natural de Manolo dos Santos en el quinto de la tarde, único manejeable de la corrida. Dos Santos dió la vuelta al ruedo



El cónsul de España en Bayona, don Ramón Ruiz del Arbol, acompañado del primer canciller del Consulado señor Pareja y su esposa, en una barrera

Una manoletina de Martorell (Fotos A. Ocaña)

DOS NOTAS TAURINAS DESTACADAS

Grave cogida de "Parrita" en El Espinar.-Toreaba con Paco Muñoz reses de Pimentel.-Trasladado a Madrid fué operado por el doctor Zumel Antonio Bienvenida, nuevo presidente de la Asociación de Toreros



Las más recientes fotografías de «Parrita». En el altar de la Virgen de la Esperanza, de la iglesia de San Juan Bautista, de Murcia, le fué impuesto, el pasado viernes, día 8, el escapulario del grupo de la imagen citada. «Parrita» es presidente honorario de la Hermandad (Foto López)

Dos días antes de la cogida — el sábado, día 9 — «Parrita» toreó en Utiel. En el descanso habla con el ex matador de toros Rafaelillo, que es natural de la citada población valenciana (Foto Luis Vidal)



PARA el lunes, día 11, se organizó en El Espinar una corrida de toros con reses de Pimentel, para «Parrita» y Paco Muñoz, mano a mano. Los toros, grandes y con poder, no fueron fáciles para los lidiadores. «Parrita», que vestía de blanco y oro, toreó muy bien con el capote al primero. Dió cuenta de que el toro se venía peligrosamente por el lado derecho, pero confió en que podría corregirle este defecto y aguantó impávido las tarascadas del bicho en los comienzos de la faena. Al dar un derechazo, «Parrita» fué cogido, derribado y corneado. Rápidamente fué conducido a la enfermería. Inmediatamente los médicos, entre los que se encontraba el doctor Celaya, ayudante del doctor Zumel, apreciaron que el herido respiraba con dificultad y comprobaron que sufría una herida de siete centímetros en la parte axilar del hemitórax derecho, al nivel del séptimo espacio intercostal. Atendido de esta herida, se procedió después a asistirle de otra de 15 centímetros de longitud y cinco de profundidad en la cara interna del tercio medio del muslo derecho. En tanto los médicos procedían a limpiar y taponar las heridas, se llamó telefónicamente a Arganda, pueblo en el que se celebraba un festival al que asistía el doctor Zumel. Por medio de un altavoz se avisó al ilustre cirujano, quien, seguidamente, habló con su ayudante, doctor Celaya, que le puso al corriente de lo sucedido.

En tanto se preparaba el traslado del herido a Madrid, regresó a la capital el doctor Zumel. Paco Muñoz despachó los cuatro toros. Fué ovacionado en tres y cortó orejas en el cuarto, saliendo de la Plaza a hombros.

Poco antes de las ocho de la noche —la cogida se produjo a las cinco y media— llegaba a Madrid «Parrita» acompañado del doctor Juan José Celaya. Fué llevado al Sanatorio de Mateo Milano y minutos después el doctor Zumel se disponía a operar. Se le hizo una aplicación de anestesia local y el diestro rogó al eminente cirujano que operase a fondo, ya que él no sentía dolores ni molestias.

Terminada la operación, a las nueve y media de la noche, «Parrita» fué trasladado a la habitación número 6. Allí quedó acompañado únicamente por su padre. El doctor Zumel prohibió terminantemente que el herido recibiera visitas. A la madre de «Parrita» se le dijo que su hijo sufría un puntazo y que había sido llevado al Sanatorio por orden del doctor Zumel, para hacerle mejor las curas.

A las diez y cuarto de la noche, el doctor Zumel facilitó el siguiente parte facultativo:

«A las veinte horas del día de la fecha ha ingresado en esta clínica el matador de toros Agustín Parra, «Parrita», por padecer una herida por asta de toro, penetrante en el hemitórax derecho, y otra de la misma naturaleza en el tercio medio del muslo derecho, lesionando planos superficiales y profundos, siendo su pronóstico muy grave. Firmado, doctor Zumel. Madrid, 11 de septiembre de 1950.»

El doctor Zumel confía mucho en la robusta naturaleza del herido, a pesar de que el percance es grave y la herida del pecho de larga y penosa curación.

La corrida de El Espinar era la número 29 de las toreadas por «Parrita» en la presente temporada.

La cogida produjo gran impresión en todos los espectadores. Al salir el toro, grande, poderoso y muy astifino, todos los toreros se dieron cuenta de

que era peligroso y se venía mucho por el lado derecho. «Parrita», que actuaba por primera vez en El Espinar, lo lanceó muy bien. El tercio de banderillas fué muy laborioso. «Parrita» inició la faena con unos pases de tanteo, ordenó a sus peones que se retiraran del ruedo y se llevó a la res al centro del anillo. Al dar el segundo derechazo fué cogido, volteado y corneado repetidas veces, hasta que dió lugar a los peones a hacer el quite. El diestro perdió el sentido al caer al suelo, y cuando lo recobró en la enfermería pidió al doctor Celaya que se le trasladara a Madrid y no se separase de su lado.

Las últimas noticias que sobre el estado de «Parrita» tenemos son excelentes. EL RUEDO hace votos por la pronta y total mejoría del gran torero.

El 5 de octubre, la corrida de la Asociación de Toreros

EL despacho de trabajo de Antonio Bienvenida lo preside un magnífico cuadro del pintor sevillano Romero Rosendi. Se titula «Danza de los pavos», y es una estampa valiente, en su trazado y color. Frente al sugestivo lienzo trabaja Antonio Bienvenida, el recién elegido presidente de la Asociación de Toreros. El periodista viene a interrumpir su labor, para mejor servir la actualidad.

—¿Por qué le designaron presidente de la Asociación?

—Pues..., no lo sé. Me eligieron en la Asamblea general, como a los anteriores presidentes. Con ello mis compañeros estimaron con excesiva benevolencia mis escasos méritos.

—¿Habrá, por fin, corrida a beneficio de la Asociación?

—La habrá.

—¿Cuándo?

—El 5 de octubre. Ayer nos reunimos con la Empresa madrileña y quedó señalada la fecha: el jueves, 5 de octubre.

—Corrida de seis toros...

—Eso es. Corrida de seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando. Aunque, a lo mejor, por delante de esos seis se lidia otro toro a caballo.

—Y... ¿qué cartel?

—Eso no se lo puedo decir todavía. Mañana me reúno con mis compañeros de Junta y ya decidiremos. Desde luego puede adelantarse que será

Antonio Bienvenida, nuevo presidente de la Asociación de Toreros (Foto Archiv)

un cartel sugestivo. Lo mejor que puede reunirse. En eso no podrá quejarse el público.

—¿Muchas dificultades para "hacer" ese cartel?

—Hasta ahora, no. El fin benéfico de la corrida allana todos los obstáculos.

—¿Cómo anda, económicamente, la Asociación?

—Bien. Es verdad que este año sus ingresos han sido más reducidos, pero la corrida permitirá volver a su normalidad financiera.

—¿Por qué hubo menos ingresos?

—Porque hubo menos corridas.

—¿Se arreglará eso?

—Ya lo creo. Un poco de paciencia, y...

—Otra pregunta: ¿Qué instituciones dependen de la Asociación?

—Los fines benéficos de la Asociación son muchos. Aparte del Sanatorio de Toreros, cada día mejor acondicionado, tenemos numerosos pensionistas.

—¿Cuántos?

—Actualmente se entregan ochenta y dos pensiones por retiro y dieciocho por invalidez. Las pensiones de retiro suponen doce pesetas diarias para el beneficiario. Las de invalidez oscilan entre veinticuatro y diez.

—¿Qué otra tarea tiene entre manos la Asociación?

—Las enfermerías. Este invierno vamos a ocuparnos de llenar de las instalaciones médicoquirúrgicas de las Plazas de toros. Es algo que nos afecta a todos muy directamente.

—¿Se da cuenta de su responsabilidad?

—Sí. Y procuraré estar a la altura de las circunstancias.

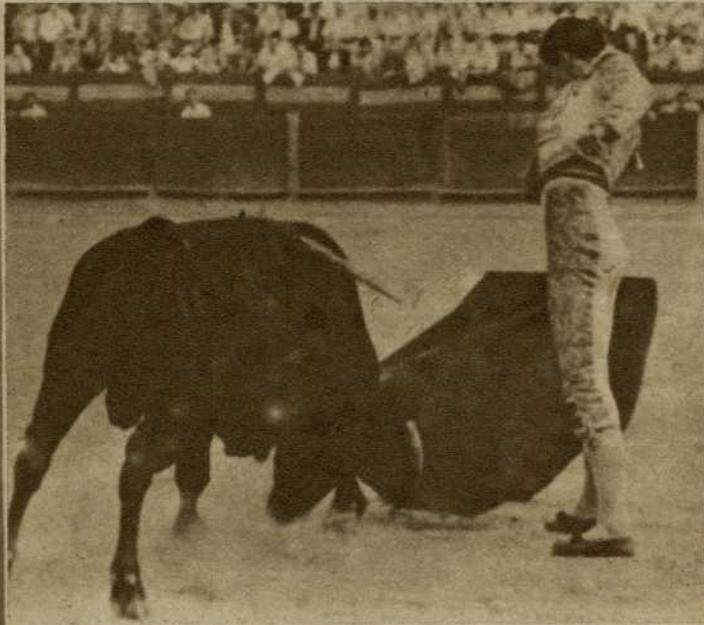
El diálogo termina. Antonio Bienvenida contesta a una llamada telefónica. Anda en gestiones para reunir ese cartel del día 5, y el periodista se despide. No quiere, por esta vez, ser indiscreto.

F. N. G.



Día 7: Un novillo para el rejoneador Pareja Obregón y seis de don José Escobar para Chaves Flores, Dámaso Gómez y «Jumillano»

Día 8: Seis de don Salvador Guardiola para «Parrita», Martorell y «Calerito»



Un pase con buen temple de Dámaso Gómez



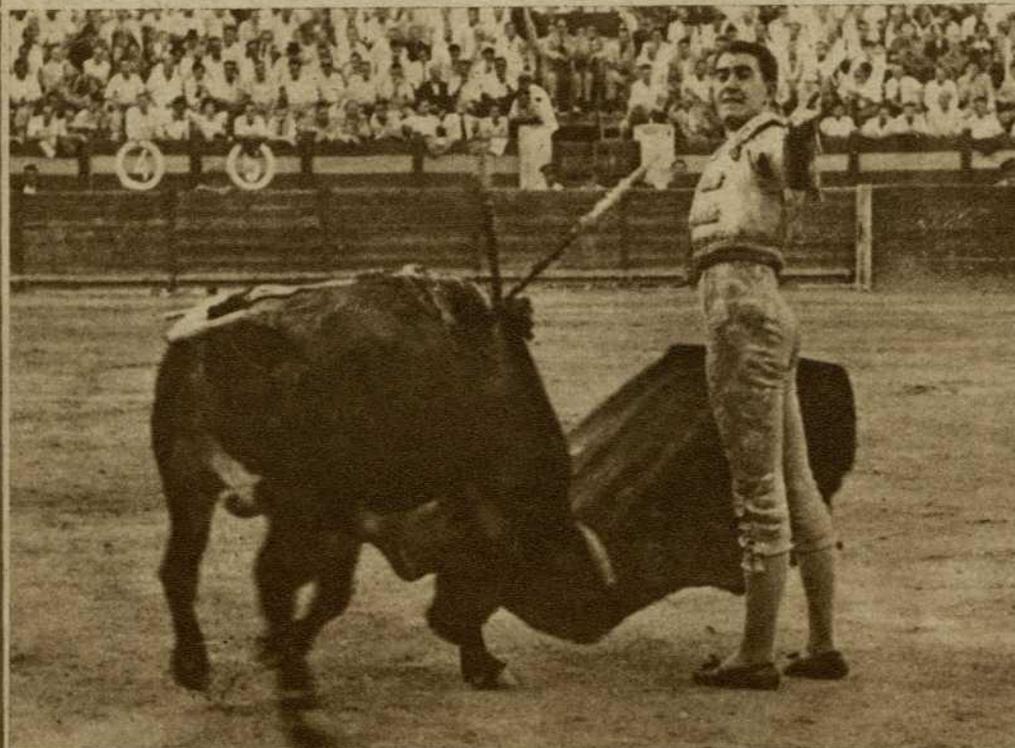
La mujer en los toros. En Murcia todavía se conserva la tradición de que las mujeres vayan a los toros luciendo atavíos castizos



Chaves Flores brinda a «Parrita», que había de torear al día siguiente

«Calerito», en un natural con la izquierda

Las corridas de



«Parrita» pasa de muleta y mira al tendido

Martorell, después de matar a su primero al día siguiente de la cogida de Barcelona

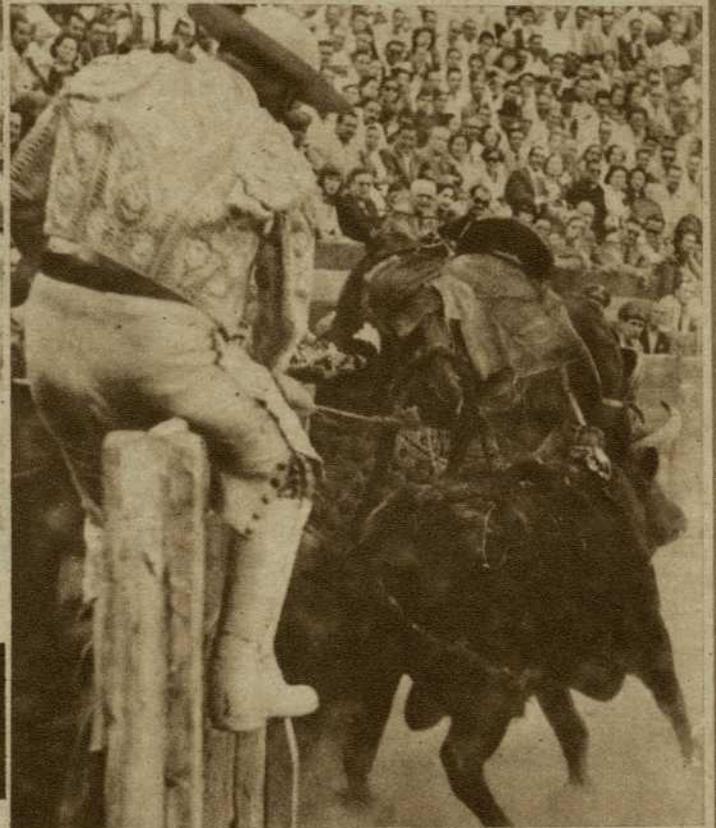


Al sombrero ancho sustituye aquí la mantilla, que estas señoritas murcianas lucen con garbo

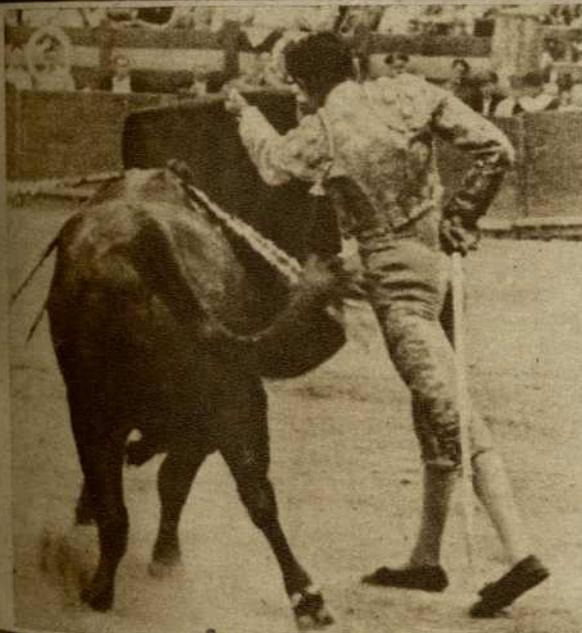
El toro empuja y el picador se pone a salvo

**Día 9: Julio Aparicio y "Litri",
mano a mano, con reses de
Tarrasa**

Aparicio hubo de matar cuatro novillos por indisposición de «Litri»



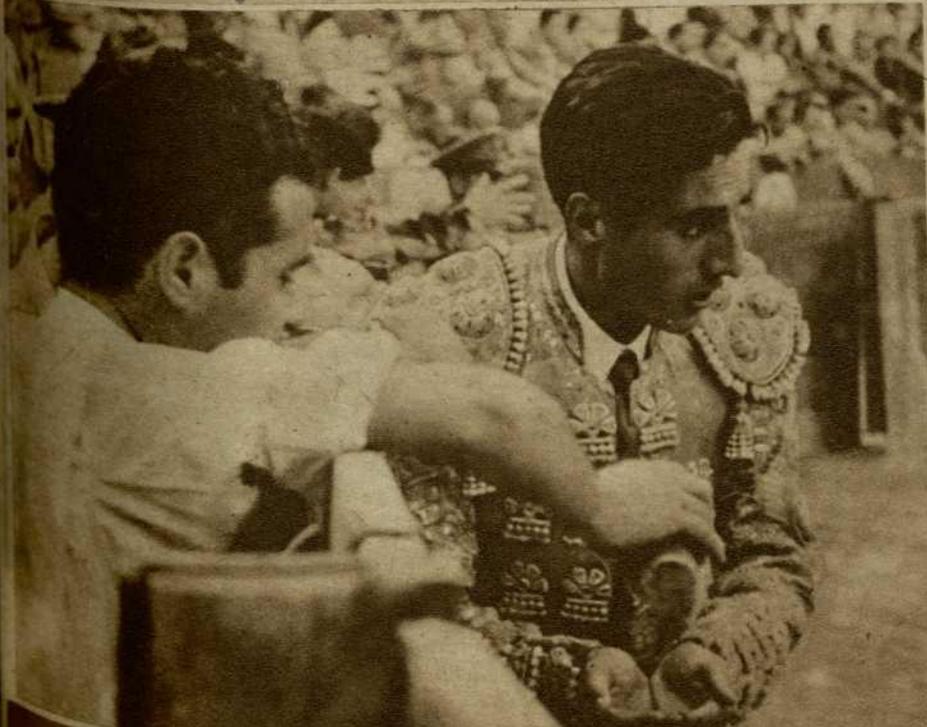
la Feria de MURCIA



Un pase de pecho de Julio Aparicio

□
Esta bella señorita murciana no se toca con sombrero ancho ni con mantilla; pero su belleza luce igualmente con traje de calle. El capote que pende de la barrera es el de Julio Aparicio

□
«Litri», después de matar a su segundo, se retiró a la enfermería, aquejado de un fuerte cólico hepático (Fotos López)



La temporada de la Maestranza DOS REVELACIONES Y UN MANO A MANO CON EXITO

LANGUIDAMENTE ha ido avanzando este año la temporada sevillana, que en agosto y septiembre —tradicionalmente flojos en lo taurino— ha registrado escasos espectáculos de consideración. En verano Sevilla se despuebla materialmente y arroja lo mejor de su sociedad sobre la rubia arena de las playas occidentales de Andalucía la Baja. Es la hora de las corridas de los Puertos, en cuyos tendidos una gran parte de la afición sevillana, tostada de sol, se da cita. Mientras tanto, la Maestranza espera y se reduce a contados espectáculos de menor cuantía, que difícilmente logran cubrir el graderío. La siesta agobiante retrasa la hora de los festejos y las lámparas arrancan destellos de los trajes de luces como si fueran de pedrerías. Más que espectáculos de sol y sombra, los últimos que hemos presenciado son de tarde y de noche, con tres toros que se lidian con los últimos estertores de Febo, y con tres bajo el artificio de las luces eléctricas. Amén de las nocturnas, más en bromas que de veras, donde algún optimista intenta emular las glorias del "Espantero", acaso porque de noche todos los gatos son pardos.

En principios de agosto así tuvimos el éxito resonante de "Joselillo", que ganó el ruedo del Barriillo por el difícil camino del "espontáneo". Se había arrojado dos veces —en un toro de Ortega y en otro de Antonio Caro— y estuvo bien, teniendo además suerte, porque generosos protectores le libraron del arresto, abonándole la multa.

El día 15 de agosto, Hiesta de la Asunción y gran día de Sevilla, que celebra con emoción renovada a su Patrona la Virgen de los Reyes, hubo una novillada decorosa de cartel. Novillos de don Antonio Jiménez para tres artistas punteros: Jaime Malaver, Pablo Lozano y Juanito Posada. Ninguno tuvo suerte, pero especialmente no la tuvo Malaver que recibió una grave cornada. Lozano no la tuvo, porque, a pesar de quedar bien, no se llevó ningún trofeo. Juanito Posada, que como Lozano estuvo voluntarioso y artista, tampoco cortó orejas, aunque escuchó palmas y dió la vuelta. En resumen, una novillada más sin pena ni gloria.

Otro domingo posterior tuvo lugar con caracteres de revelación, en novillada sin picadores, el triunfo de Joselito Navarro, de Olivares, que hoy sobre una interrogante esperanzada en el horizonte taurino sevillano. Y el 3 de septiembre se celebró el espectáculo de más relieve artístico de este periodo, por no decir de la temporada, con el mano a mano Aparicio "Litrí", que lidiaron seis novillos de Carlos Nuñez, bien presentados. De todos estos espectáculos, éste sólo cono-



Malaver, que reaparecía después de su cogida en Sevilla, Navarro y Juanito Posada, matadores de la novillada del día 8 en Utrera

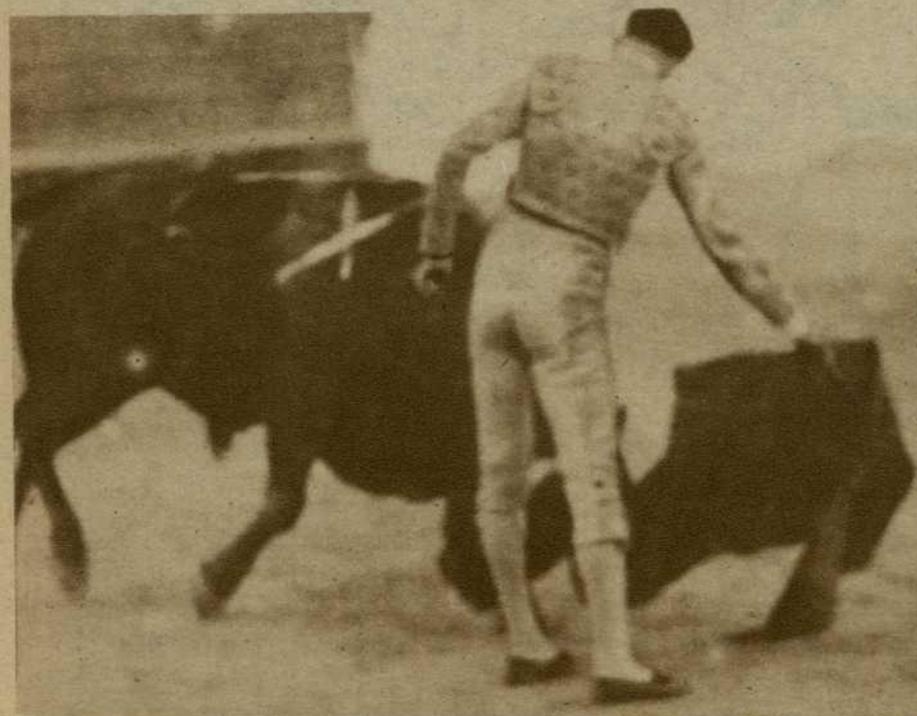


Un pase de pecho de Malaver

ció el lleno completo con todos los honores de "estraperlo" escandaloso del billeteaje y de verdadera pasión popular. "Ahora veremos si los fenómenos son fenómenos en Sevilla", se dijo la gente, y se dirigió a la Maestranza. Y los fenómenos se comportaron en general como tales, proporcionándonos una brillante jornada, especialmente Miguel Báez, que cortó orejas a todo su lote: una, al primero; dos, al segundo, y una, al tercero, a pesar del rigor con que la inteligente presidencia matizó sus decisiones.

Los novillos fueron dóciles en general; pero tenían presencia. Ello dió emoción a las faenas y las hizo posible. Aparicio estuvo voluntarioso y artista. El "Litrí", prodigioso de valor impasible, de quietud y de reposo. De esta manera la afición se animó para el último periodo de la temporada. La temporada que empezó mal, con la más tediosa Feria de abril que recuerdan los más viejos de la localidad, y que siguió mal, se ha enmedado y nos ha dejado un buen sabor de boca. Esperemos confiados en que nos lo conserve la Feria de San Miguel.

DON CELES



Navarro muleteando con la derecha

Juanito Posada en el tercero
(Fotos Arenas)



«Machaquito» y «Lagartijo», la feliz pareja de 1898, en unión de su apoderado, el ex torero cordobés «El Bebe»

Los diferentes actos que en breve van a celebrarse en Córdoba con motivo de cumplirse el cincuentenario de la alternativa de Rafael González, «Machaquito», nos proporcionan la ocasión para recordar diferentes sucesos, muy interesantes, relacionados con la vida del famoso diestro cordobés.

Allá por el año 1898 el estado de las cosas taurinas no era muy boyante para los empresarios. Con la excepción de «Guerrita», poco bueno podía contarse de los matadores de toros que con él alternaron en aquel año tan nefasto para España. Un año taurino poco interesante, en el que, al final de su temporada, tuvo lugar un acontecimiento sensacional que hizo despertar a la Fiesta del taurino en que se hallaba sumida.

Siendo empresario de la Plaza madrileña para la cañuela novilleril el popular almacenista de vinos y tratante en carnes para el consumo público don Pedro Niembro, y antes de empezar la otoñal temporada de toros, súbitamente, sin bombos ni alharacas, presentáronse en Madrid los jóvenes cordobeses «Machaquito» y Rafaelito Molina, «Lagartijo».

Ocurrió esto en la tarde del 8 de septiembre, y el doble debut de los muchachos adquirió en pocas horas caracteres de solemnidad.

Elegidos por el célebre Rafael Molina, «Lagartijo», tío de Rafaelito, que presenció la corrida desde el palco 116, tributándole los espectadores una clamorosa ovación, se lidiaron seis buenos mozos cincoños, en muy buen estado de carnes, del duque de Veragua, que tomaron 37 varas, derribando a los picadores en 17 ocasiones y dejando para el arrastre ocho caballos.

Cada uno por su lado, iniciáronse en el toreo «Machaquito» y «Lagartijo». Este pisando el sendero de rosas —que no en balde era sobrino de «Lagartijo» el Grande e hijo del famoso peón y banderillero Juan Molina, hermano del Gran Califa—, y aquél luchando con los inconvenientes de una estrecha situación económica y desprovisto de influencias, por lo que tuvo que rodar mucho en pueblerinas capeas.

Don José González Laguna, un buen aficionado cordobés, decidió juntarlos un día, y los dos Rafaelos torearon por primera vez como jefes de cuadrilla, en Granada, el 23 de mayo de 1897.

Pero después cada uno tiró por camino distinto, y en las postrimerías de este último año dos hombres, en un apartado rincón del café Suizo, discutían sobre el porvenir de los muchachos.

Era uno de ellos Juan Molina, que aun figuraba en la cuadrilla de «Guerrita», y el otro Rafael Sánchez, «Bebe», desventurado diestro cordobés a quien una res dejó sin pierna en Cartagena toreando a las órdenes de «Frascuelo», y por quien el famoso espada granadino sentía un gran cariño.

El «Bebe» había visto a los chicos en la citada corrida de Granada y pensó en seguida formar con ellos una cuadrilla.

—Pos si te parese bien —dijo Juan al «Bebe»— lo arreglas pa que el año que viene atoreen en Córdoba y que luego sargan juntos por ahí.

Y de esta manera quedó constituida la cuadrilla de jóvenes cordobeses, apoderados por el célebre ex torero.

La pareja de moda entonces. ¡Hoy se la hubiera llamado la pareja feliz!

De los muchos Clubs y Peñas machaquistas que se fundaron en España, el primero se estableció en Madrid y era en extremo pintoresco.

En cuántas ocasiones «Machaquito», allá en Córdoba, habrá recordado a La Trastienda, que así se titulaba el madrileño Club a que ahora hacemos referencia!

Andrés Fernández, un mozo de pura cepa, cordobés, gracioso, oportuno y aficionado competente, era el encargado de una zapatería que existía en la calle de Alcalá, en el lugar que hoy ocupa el suntuoso edificio de El Fénix Español.

Dueño de esta zapatería, don Antonio Sáez, otro popular aficionado, que actualmente, octogenario

PLAZA DE TOROS DE MADRID

EL DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE DE 1902

se verificará (si el tiempo lo permite) la

11.ª CORRIDA DE ABONO

Presidirá la plaza la autoridad competente.

Se lidiarán OCHO TOROS, con divisa encarnada y blanca, de la renombrada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid.

LIDIADORES

PICADORES.—Rafael Alonso (El Chato), José Fernández (El Largo), Andrés Castaño (Cigarrón), José Arana Molina, Joaquín Rubio (Formalito), Rafael Roblán (Quilín), Ángel Montalvo y Francisco Codes (Melones); en el caso de inutilizarse los ocho, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

LUIS MAZZANTINI

EMILIO TORRES (BOMBITA)

RAFAEL GONZÁLEZ (MACHAQUITO) y RAFAEL MOLINA (LAGARTIJO)

QUE TOMARÁN LA ALTERNATIVA

en el lugar que les corresponda en el Sorteo, de manos de los espadas MAZZANTINI y BOMBITA, cediéndoles cada uno de estos diestros, respectivamente, su primer toro.

BANDERILLEROS.—José Galea, Tomás Mazzantini, Bernardo Hierro y Luis Recatero (Regate), Manuel Blanco (Blanquito), José Moyano y Cándido Muñoz (Pulguita de Triana); Juan Rodríguez (Moño), José Simó (Chattu) y Fernando Díaz (Machaguillo); Rafael Martínez (Manene), Francisco González (Chiquilín) y Manuel González (Rocalcao).

PUNTILLEROS.—Mariano Comas, Antonio Ruiz (El Sargento), José Torrijos (Pepín) y Francisco Torrijos (Pepín chico). La corrida empezará a las tres y media.

Programa de la corrida de la alternativa. El banderillero anunciado, «Manene», falleció el día antes, sustituyéndole José Roger, «Valencia». En los carteles murales los nombres de «Machaquito» y «Lagartijo» aparecían en forma de aspa

«Machaquito» igualando al toro de la alternativa para entrar a matar, lo que hizo dando media estocada que le valió una ovación. El toro se llamaba como el diestro que inventó la suerte del volapié: «Costillares»

y ciego, se debate entre la vida y la muerte en su domicilio del barrio chamberlero, en la trastienda del establecimiento se reunía la crema y nata de la afición.

Días antes de debutar en la Corte los dos Rafaelos, se presentó en la zapatería el «Bebe». Le acompañaba un jovencuelo vestido de corto.

—Andrés, aquí tienes a «Machaquito».

—Este es el que con el hijo de Juan ha formado cuadrilla?

—El mismo.

Y desde aquel momento, «Machaquito», cuando se hablaba en los Madriles, se pasaba las horas en la zapatería. Andrés se convirtió en el machaquista público número uno, y desde la grada tres del coso de la carretera de Aragón vociferaba entusiasmado al ver rodando como pelotas, por el ruedo, los toros heridos de muerte por las manos del Prim del toreo, como así le llamaba el humorístico zapatero cordobés.

En la trastienda reuníanse los críticos taurinos Pascual Millán, «Dulzuras», «Claridades»; los ganaderos Manolo Aleas y hermanos Pellón; aficionados de gran solera, como Joaquín Menchero, el célebre alfarero de la Carrera de San Jerónimo; don Braulio Alonso, íntimo de Rafaelito Lagartijo; Paco Fabre; Ramoncito Guerrero, el aplau-

CON MOTIVO DE UN HOMENAJE

Varios sucesos relacionados con «Machaquito»

dido actor; Clemente Peláez; Pepe Domínguez; el abogado torero don Antonio Lobo, y muchos más.

La tienda y la trastienda fué tomada por asalto; retratos de toreros, destacando el de «Machaco», quedaron colocados entre los huecos de las cajas de zapatos y polémicas sobre toros y toreros a cada momento, en las que Andrés no se quedaba atrás con sus graciosos «golpes».

—¡Me vais a arruinar!—exclamaba don Antonio Sáez.

Y al poco tiempo La Trastienda, con honores de casino, se instaló con todas las de la ley en el piso principal de la casa inmediata, siendo escenario de las más vivas discusiones entre «bombistas» y «machaquistas».

Fué testigo de la alternativa de «Lagartijo» y «Machaquito» y también presencié durante la mañana de aquel día, que ahora se va a evocar, el sorteo que se verificó para ver quién de los dos cordobeses iba a recibir de manos de Mazzantini, en primer lugar, la bórta de doctor en tauromaquia.

Faltando de buena fe a la verdad, se ha dicho en una reciente información que «Machaquito» esperó el resultado del sorteo en la fonda de la calle del León.

«Machaquito», vestido de corto, asistió, como «Lagartijo», al sorteo de las reses de Veragua, y los que horas más tarde, taurinamente, iban a separarse, se estrecharon las manos.

«El Barquero», «Dulzuras», «Don Modesto», «Claridades» y otros revisteros también asistieron al sorteo sin precedente en los anales taurinos.



En el sombrero de ala ancha de Retana se colocaron dos papelititos con los nombres de los neófitos, y una voz picaresca dijo: «Como más inocente, que saque el nombre «Don Modesto»!

Pepe Loma, sonriente, metió la mano en el sombrero, y otra voz clara exclamó: «Rafael Molina, «Lagartijo».

Súbitamente se deshizo el corro y todos rodearon a «Lagartijo», felicitándole.

A «Machaquito» nadie le dirigió una palabra, y solo se dispuso a abandonar la Plaza. Como lo hiciera emocionado, don Julio Herrera procuró así calmarle:

—Nada de llorar. ¡El que más se arrime a los toros será el primero!

Y las sentenciosas palabras del que también fué apoderado de Rafael tuvieron en éste su mejor ejecutor.

Como colofón de estas anécdotas, vamos a reproducir el retrato que de «Machaquito» hizo «El Gallo» hallándonos presentes varios aficionados:

«El capital que «Machaco» se lleve a su casa cuando deje el toreo —dijo el hermano de Joselito— es el más verda de todos los que ganen con los toros. Nadie lo habrá ganado más honradamente que él.»

DON JUSTO



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

MUCHAS ferias y muchas fiestas se celebran en toda España durante el mes de septiembre, y en todas el número fuerte suelen ser los toros, ya en festejos mayores o en menores. En tren, en automóvil y en avión los toreros recorren en todas direcciones la geografía española, sin que falten los clásicos e ignorados maletillas que hacen a pie sus distancias de capea en capea. Las planas de los periódicos reflejan este ajeteo con sus éxitos, sus fracasos, sus dramas y sus múltiples incidentes de diversa índole. La Fiesta entra resueltamente en su último período. Los aficionados se excitan, y con más asiduidad y tesón que en toda la temporada prestan su concurrencia a los espectáculos con cierta nerviosa prisa, como si temieran que iban a ser los últimos de su vida; los toreros "puestos" lucen plenamente sus cualidades; unos, para desquitarse quizá de pasados fracasos, y otros, para no romper la línea que se trazaron con ánimo imperturbable; los ganaderos exprimen sus últimas camadas; los apoderados aprovechan todas las oportunidades para contraer compromisos con vistas a la otra temporada, y todo así adquiere un aire agitado e inquietante.

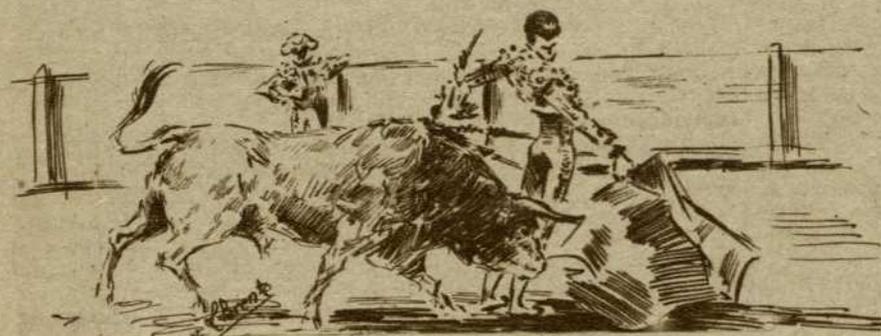
Varias consideraciones pueden hacerse entre el conjunto del espectáculo septembrino; pero ninguno tan justo para los que de verdad sienten la Fiesta como la dramática secuela de las cogidas. Cuando todo brilla y se anima, y todo sigue como si nada ocurriera, las camadas del Sanatorio de Toreros se ocupan incesantemente. El concreto tributo se paga como si todo eso de los toros chicos, derrengados y afeitados, fuera un cuento de cuantos al escribir clasicismos porque se recobre todo el prestigio de la Fiesta, a base de que el elemento básico —el toro— vuelva a ser lo que fué. Precisamente el "pregón" pensado y dispuesto para este jueves giraba en torno al tema de los toros "afeitados". El resumen que de una Feria del Norte hizo nuestro director, y nuestras reiteradas afirmaciones en esta misma columna, nos obligaban. Hace varios años, en unas crónicas taurinas que hicimos de la misma Feria, proclamamos sin rebozos el desordenado espectáculo que en la tarea de "afeitar" había ofrecido un renombrado ganadero; pero resultó algo peor que un grito en el desierto, y los toros continuaron presentando en innumerables casos sus mutiladas defensas.

No desistimos de la campaña, porque en su éxito estriba que los detractores de la Fiesta, que desean su fracaso, no tengan armas para combatirla; pero es justo sustraerse a tal postura para insistir en que la ofensividad de los toros no puede eliminarse. Entre otros numerosos diestros que yacen en el lecho del dolor, Curro Caro y "Parrita", tan avezados, tan entendidos, que nadie podría sospechar que fueran víctimas de una cornada, han pasado a aumentar la cifra de los heridos.

Curro Caro en Colmenar, ganoso de no dejar escapar el triunfo amarrado en una artística faena de muleta, entra a matar por el hoyo de las agujas y resulta víctima de una cornada en el muslo derecho, de cuarenta y tres centímetros de profundidad. Era el día de San Agustín, a los tres años justos que en Linares, y del mismo modo, "Manolete" era prendido mortalmente por "Islero".

"Parrita" en el Espinar, en su primer toro, el lunes último, es cogido y resulta víctima de dos graves cornadas: una en el muslo derecho y otra en el hemitórax del mismo lado. Varios aficionados que presenciaron la cogida coincidieron en esta misma descripción: "Era un toro muy astifino y muy nervioso. Ya le 'había avisado' a 'Parrita' dos veces; pero 'Parrita', imperturbable, le volvió a porfiar cada vez más cerca..." Y el torero dominador, el que llevaba ya varias temporadas sin tropiezos, el que parecía que por su dominio y sus facultades podría ya retirarse indemne de su arriesgada profesión, cayó como uno más, como uno cualquiera ignorado y torpe...

La Fiesta sigue.



LOS TOREROS OLVIDADOS

El hijo de PEPETE, de la Isla, fué un valiente matador de toros en América. Falleció en Cádiz en un hospital



«Pepete» fotografiado en Barranquilla (Colombia) en 1929

CUANDO tuvimos noticias de la muerte del ex matador de toros Manuel Rodríguez Suárez, «Pepete», hijo de aquel otro «Pepete» —José Rodríguez Davies—, muerto por un toro de Zalduendo en la Plaza de Fitero, nos encontramos con la misma dificultad de todos los toreros de aquella época, que sólo tuvieron algún relieve en Méjico y sus Estados: la falta de datos fidedignos para dedicarle un recuerdo.

Manuel Rodríguez se apodó «Pepete Chico» para distinguirse de su hermano Juan José, que usó el mismo alias de su padre cuando actuaba de novillero. Juan José ha estado enfermo de cuidado, y ahora que se encuentra bien nos ha facilitado programas y Prensa para que podamos decir algo de su hermano.

Había nacido en San Fernando el 24 de junio de 1897. Sólo tenía dos años cuando murió su padre, y desde pequeño sintió la afición a los toros por respirar el ambiente taurino en todos los rincones de su casa. En mayo de 1914 mató por primera vez un novillo de Salas en su patria chica. La prueba fué satisfactoria y «Pepete Chico» continuó actuando en festejos durante los años 1915 y 16, siendo en Chiclana donde viste por primera vez el traje de luces, alternando con «Chanito II» y «Monda de Chiclana» en la lidia de reses de Castrillón.

En 1917 se marchó a América y actuó de novillero en varios Estados, consiguiendo un gran cartel en Colombia, donde le llamaban «Pepete el huevero».

En 1922 le da la alternativa en la Plaza de Mérida, de Yucatán, el matador de toros español Manuel Navarro, de Brenes, obteniendo un gran triunfo. El 22 de septiembre del mismo año torea la corrida de Covadonga, alternando con Manuel Navarro, Manuel Muñoz, «Andaluz» y Joaquín Casañes en la lidia de ocho toros de don José Vinadé; «Pepete» tumbó a sus enemigos de sendas estocadas y fué sacado en hombros.

El cartel conseguido en Colombia le abrió las puertas de la Plaza de toros de la capital de Méjico, donde actuó en varias corridas, alternando con las figuras aztecas y las españolas que cruzaban el «charco». Merece citarse la destacada actuación que tuvo en Méjico en 1925, alternando con «Chicuelo» y Juan Espinosa, «Armillita», en la corrida celebrada en beneficio de «Chicuelo».

Hay que tener en cuenta que «Pepete» sufrió un grave percance al arrojarse a tierra desde un barco porque no le permitían desembarcar; esto ocurría en 1920, y quedó visiblemente cojo, por lo que su carrera artística tiene doble mérito.

La vida de «Pepete» fué muy poco ordenada, por lo que se vió varias veces arruinado. Una de ellas regresó a España, y en San Fernando se organizó una corrida en su beneficio, el 12 de junio de 1927; en ella tomaron parte Leopoldo Blanco, Juanito Ezpeleta y José Jiménez, «Rebujina», con novillos de don Francisco Chica. El beneficiado, con visible cojera, mató un novillo con buen estilo, pero el resultado económico fué lamentable.

Al poco tiempo desaparece «Pepete» de España y reaparece en Mérida, de Yucatán, obteniendo un señalado triunfo al consumir un volapié con un pañuelo a un toro de don Chuchú Pérez, la tarde que «Chanito» le dió la alternativa al novillero colombiano Octavio Chavarriaga, «Varita», el 4 de marzo de 1928.

Vuelve a torear en Barranquilla el 15 de abril de 1928 en una corrida en su beneficio, alternando con Belmonte de Málaga y Padilla y obteniendo por unanimidad la medalla de oro que se otorgaba al espada que tuviese mejor actuación.

Tuvo varios percances en su vida taurina, siendo el más grave el que sufrió toreado con José Paradas en Mérida en 1922. Recibió dos cornadas, una en el muslo y otra en el pecho, de tal gravedad, que el juez ordenó la suspensión del espectáculo por encontrarse el diestro en estado agónico.

La última vez que se vistió de torero fué el 21 de abril de 1939, en Bogotá, alternando con Juan Silveti y «Morenito de Zaragoza», en la lidia de reses de Mondoñedo.

Por su temeraria forma de torear con el capote era considerado por la crítica de Colombia como el sucesor de Belmonte, hasta el punto de que a sus verónicas le llamaban «belmontinas». Con la muleta fué un torero sobrio y con el estoque rayó a gran altura.

Dedicó sus actividades a empresario con poca fortuna, y agotado física y económicamente, regresó a España, colocándose de guarda nocturno en el Hotel Continental, de Cádiz. A causa de su desordenada vida tuvo cuatro enfermedades, que las sobrellevaba sin hacer cama, hasta que, vencido por completo, ingresó en un hospital, donde falleció dos días después, el 28 de diciembre de 1949.



«Chicuelo», «Pepete» y «Armillita I» en la Plaza El Torco el día del beneficio del primero

Reses de Nicasio López Navalón para "Curro Puya", Oscar Martínez y Gabriel Rovira



La Empresa de la Plaza de Toros de Madrid sabe sin duda dónde le aprietan los mocasines, y tendrá sus razones, tan poderosas, por lo menos, como los protectores de los coreanos del Norte, para organizar los endebles cartones que con una contumacia ejemplar —que si fuera empleada en la organización de los transportes urbanos en Madrid haría nuestra felicidad— digna de la más difícil y arriesgada aventura. La Empresa de Madrid anda ahora en el empeño de conseguir la total abstención de los aficionados a los espectáculos que ella organiza, y si bien el público reconoce la firmeza de los esfuerzos que realiza, gran número de espectadores ha decidido no hacerle caso, y asiste a todas las funciones taurinas que se avencian, sean las que fueren.

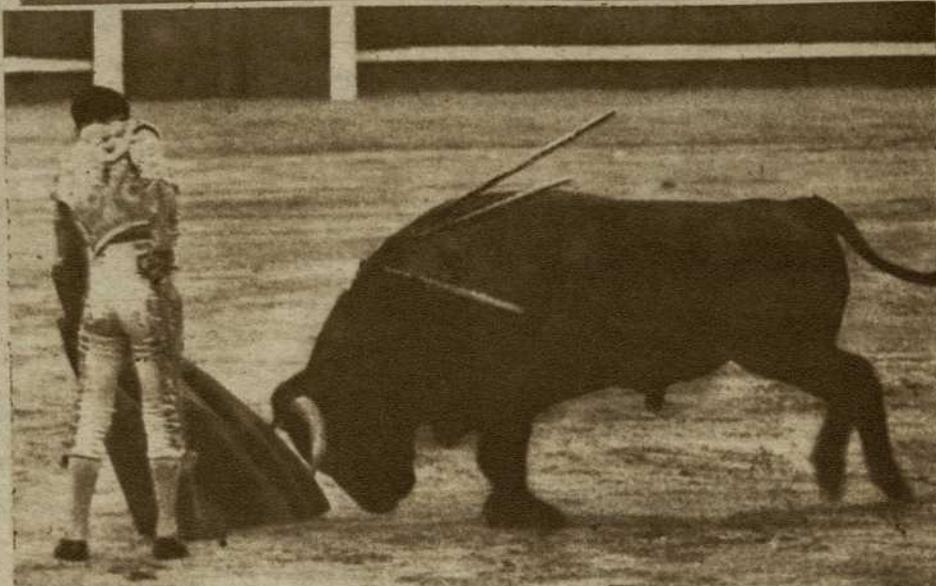
El cartel de toreros era flojo, y hay que reconocer que en esto la Empresa no anduvo descuartada desde su punto de vista; pero donde el éxito alcanzó calidades de rotundo, definitivo, pleno, redondo, magnífico, piramidal y astronómico fué en la elección de los seis novillos de don Nicasio López Navalón. Si, señores; así es como se "deshace" afición y se impide que surjan nuevos toreros.

Los bichos del señor López Navalón, excepción hecha del primero, que fué noble y suave, saltaron oliendo a bueyes, como huelen a calamares fritos todos los colmados que se estiman. Unas veces embestían derechito; otras, torcido, y las más, no embestían. En definitiva: que aquellos toros —porque toros eran— tenían peso, tenían defensas y tenían... de todo lo que se pide que posea un toro de lidia, menos casta y bravura.

Tales reses no eran las más a propósito para que revalorizara sus méritos un novillero, punto

Un natural de Oscar Martínez a su primero (Apunte del natural)

El diestro venezolano en su faena al cuarto (Foto Baldomero)



Cogida de «Curro Puya» (Foto Baldomero)

menos que olvidado por las Empresas, como es "Curro Puya", y para que nos demostrase su buena disposición otro torero que, como Gabriel Rovira, actuaba por primera vez en Madrid. Y, naturalmente, quien salió mejor librado fué el venezolano Oscar Martínez, que es, de los tres, el más cuajado y el que más toreó.

PERDIO UNA BUENA OCASION

Como quedá dicho, el mejor toro de la corrida fué el primero. Más que por bravo, por noble y dócil, por tonto, si se han de llamar las cosas por su nombre. "Curro Puya", que había toreado muy guapamente con el capote, brindó al público, y compuso la figura y toreó con suavidad y gracia con la muleta; pero toda la bonita arquitectura de la faena se vino abajo a raíz del segundo pinchazo del gitano. El mozo pinchó dos veces a toro arrancado, aguantando bastante, y después otras

Un pase de pecho de «Curro Puya» al primer toro de la tarde

(Apunte del natural)

dos más, como malamente pudo. Fué cogido. Decidió terminar como fuese, y remató con un descabello al décimocuarto intento, después de escuchar un aviso. El tercer bicho le cogió al hacer un quite. "Curro" se retiró a la enfermería y ya no continuó la lidia.

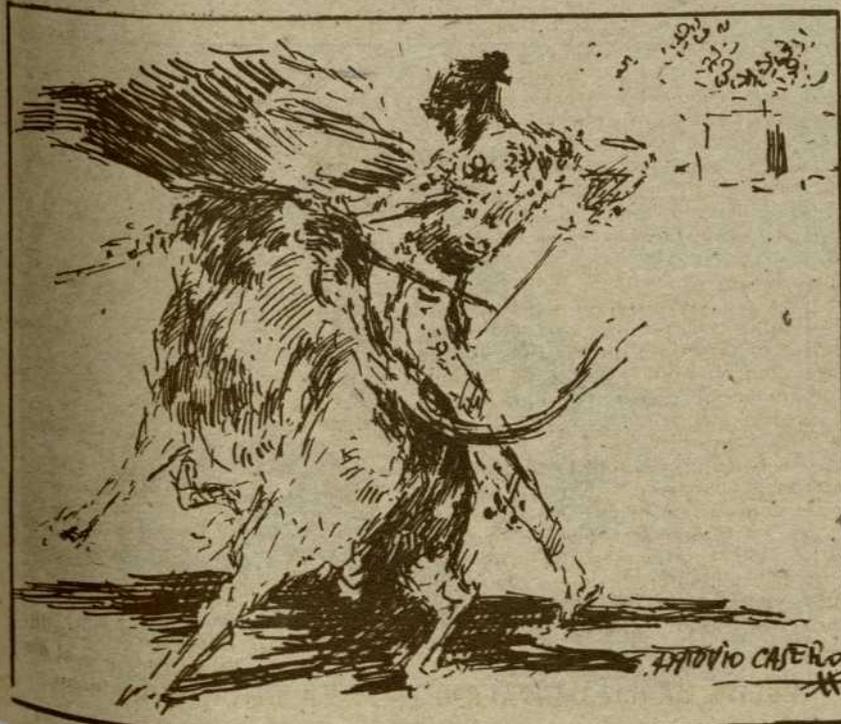
UNA VUELTA AL RUEDO Y UNA OREJA

El venezolano Oscar Martínez no regateó esfuerzo alguno en los bichos corridos en segundo y cuarto lugar, y no quiso aprovechar la poca peligrosidad del quinto para intentar el logro de un éxito excepcional. De los tres toros que mató, el más fácil para el matador fué el quinto, y sin embargo, en éste sólo logró Martínez unos aplausos no muy nutridos. En el segundo lo hizo todo el venezolano. El

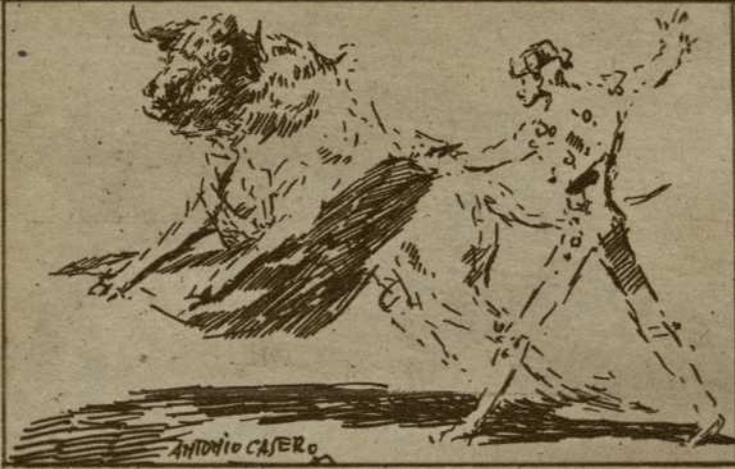
bicho no se dejaba torear, y Oscar Martínez le dió cuantos muletazos quiso a fuerza de consentirle. La faena fué buena y brillante, y cuando mató el espada de un pinchazo y media estocaca, se premió su labor con la vuelta al ruedo. La muerte del cuarto la brindó a unos oficiales venezolanos. Un tanto nervioso el espada —más por impaciencia de lograr lo que desde el momento de su presentación buscaba, que por otra causa— empezó con varios muletazos en redondo —pase que practica a la perfección— y siguió con naturales, de pecho y ayudados por alto de buena factura. Esa impaciencia que apuntamos le hizo pasarse una vez sin clavar la espada, aun habiéndose perfilado en corto. En el segundo viaje caló hasta la guarnición y logró la concesión de la oreja de su enemigo. Pudo hacer cosa distinta de la que hizo en el quinto; pero el muchacho había conseguido más de lo que cabía esperar en los otros dos, y al final de la novillada fué despedido con aplausos.

GABRIEL ROVIRA, "NUEVO EN ESTA PLAZA"

No tuvo suerte Rovira en el sorzeo. Le tocó en primer lugar un toro que llegó muy quedado a la muleta, y en segundo, un manso —condenado a banderillas negras— que fué toreado muy mal por un espontáneo que se retiró del ruedo cuando le vino en gana, y que llegó peligroso y con mucho poder al último tercio. El valenciano Gabriel Rovira toreó bien con el capote, estuvo decidido con la muleta y mató regularmente. Sus dos toros eran difíciles y el sexto, que cogió al banderillero "Minuto", hubiera llevado de cabeza a cualquier matador experimentado. La verdad es que no era fácil triunfar con aquellas reses.



«Arbulario» y sus malas intenciones. - Greguerías sobre las banderillas negras. - Rovira «traga paquete». - Un novillo desconcertante. - «Curro Puya» pasa a la enfermería. - Oscar y la corriente magnética. - Cuando un torero hace faena...



Oficiales venezolanos en misión de estudios en España, a quienes brindó su paisano Oscar Martínez (Foto Baldomero)

El quinto toro, de salida y al tomar un capotazo, dió un salto prodigioso (Apunte del natural)

CUANDO salíamos de la Plaza, después de ver al valenciano y debutante Rovira intentar por primera vez su «caza» al último novillazo de la tarde, que respondía al extraño nombre de «Arbulario», un alarido de la muchedumbre que dejábamos a la espalda nos anunciaba el epílogo dramático de la cogida. Y un espectador que escapaba por el «vomitorium», a la busca de buen puesto en los vehículos de regreso, complementaba la noticia diciendo: «Ha sido un peón... Se lo llevan a la enfermería». Desde el principio se vió que «Arbulario» era un manso de malas intenciones. Los caballos y él se pusieron de acuerdo para desgraciar la suerte de varas. Reculaban los jamelgos y el bicho les imitaba. Tuvieron que hacer su aparición las banderillas infamatorias. Ramón Gómez de la Serna puede hacer sobre ellas magistrales greguerías e incluirlas en la próxima edición de su libro más reciente, *Cartas a las golondrinas*, porque, efectivamente, esos rehiletes tienen un blanquinegro aire golondrinesco. Su papel prensado recuerda al de los antiguos sombreros de paja de luto. Muestran también una calidad de carbón mineral y son como chamuscados árboles de carretera que conservan en medio la cinta blan-

ca que sirve para orientar a los automovilistas... Con «Arbulario» tuvieron que «tragar paquete» los banderilleros, y Rovira, que aparte de algunos lances apueblados y de unas chicuelinas revueltas y embarulladas, no dió apenas más de sí en sus dos intervenciones.

«Curro Puya», con una cara de torero imponente, había levantado a la afición en las verónicas con que saludó a su primero, un negro zaino grande y con una cabeza «muy digna de respeto» — como decía a nuestro lado un espectador —. El novillo dió sensación de manso al salir de toriles; pero, ¡lo que son las cosas!, cambió tras los primeros capotazos y resultó que había jugado a engañarnos, y era tan bravo como suave y noble. ¡Para que uno se fie de las apariencias! Nunca sabemos con quién estamos tratando. «Curro» brindó al público y su montera no cayó ni boca abajo ni boca arriba, sino que quedó de canto, en postura de difícil equilibrio. Pidió «Curro» que le llevaran el bicho a los terrenos del 9, y como toreaba gracioso y garboso con la muleta sonaron las palmas y se oyeron frases de: «Está bien este muchacho»... «Sabe lo que hace»... «Tiene empaque de muletero»... En los adornos y en los desplantes confirmaba esa impresión.

Pero a la hora de matar perdió los papeles. El enemigo actuó con él de sastre al revés y le deshizo la taleguilla. «Curro Puya» batió la marca de los intentos de descabello, mientras entre las nubes

de la silba y del griterío atronadores saltaba el relámpago y descargaba el rayo del aviso... Luego, en el otro novillo, vino el atropello y el revólcon. «Curro» se fué al callejón para que el mozo de espadas le mirara algo entre el pelo. Y del reconocimiento resultó que «Puya» tuvo que pasar a la enfermería, de donde no salió ya.

Nuestra experiencia de espectadores nos hizo advertir desde el primer momento que Oscar Martínez venía dispuesto a cortar orejas. Se le notaba en su decidida manera de pisar, en su afán de ir a la busca de las fieras y en ese detalle supremo que se llama la colocación. Entre el público y él se estableció la corriente magnética de la que hemos hablado tantas veces. Las señoras y señoritas extranjeras, que son en el tendido las antenas más sensibles, a veces mojadas con lluvia de lágrimas «por los pobrecitos caballos y por los pobrecitos toros», volvían la cabeza cuando Oscar iba al encuentro de las fieras. Les imponía el aspecto corajudo del lidiador y su ansia de pelea; su traje de luces, manchado con la sangre que da la medida del peligro de la cercanía, y su quietud y su valor. El instinto de los aficionados había dado a Oscar un margen de confianza. «Hará faena»... «Hará faena» — repetíase a lo largo del graderío —. Y cuando la hizo, en su primero y en el novillo que correspondía a «Curro Puya», cuando marcaba justamente los tiempos en los pases por alto, en los derechazos, en los naturales y en esos altos, limpios, alegres, airoso, sosegados y levantados pases de pecho que los revisteros anotaban complacidos en las cuartillas, la confirmación de lo previsto se transformaba en frases de: «¡Lo ven ustedes?»... «¡Si no cabía duda!»... «¡Vale, vale!»

Oscar se había tirado bien a matar al cuarto. Albeaban los pañuelos, pero la res no caía. Era un cardeno de mucho peso, que se resistía al derrumbamiento y se empeñaba en prolongar su agonía. El matador iba a descabellar; pero los espectadores, temerosos de que cualquier error con el estoque pusiera en peligro la concesión del peludo trofeo, aconsejaban: «¡Espera, espera!»... «¡Que el bicho cae!» Y al fin, cayó. Y aunque el presidente remoloneaba, tuvo que acceder al justo premio.

ALFREDO MARQUERIE



El debutante Rovira, estudiante de Medicina (Foto Baldomero)

Cogida por el sexto del banderillero Rafael Mira, «Minuto» (Apunte del natural)



COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

LAS RESES, SUS ORIGENES Y CONDICIONES

CUANDO las ganaderías no son atendidas debidamente, esto es, no se las lleva bajo rigurosa norma selectiva, procurando extirpar el menor brote ajeno a los típicos caracteres raciales de los animales, la casta degenera poco a poco, se viene abajo, mostrando los individuos notorios fallos y ciertas desigualdades, que no sólo desorientan al ganadero, sino que, además, resultan difíciles de corregir.

La magnífica ganadería que formó don Félix Suárez en Sevilla con reses de Santa Coloma y Albaserrada, hacia el año 1917, y que diez años más tarde pasó a manos del duque de Tovar, ha venido progresivamente bajando de tono, influyendo en ello, principalmente desde la muerte del duque, el descuido en que se la tuvo y las vicisitudes por las que atravesó durante los años 1936 al 39, con motivo de la guerra.

Más sería injusto culpar al señor López Navalón, propietario desde hace relativamente poco tiempo, de uno de los lotes en que la citada ganadería se dividió, del abandono en que aquella estuvo. El mal viene de atrás. Aunque, a decir verdad, creemos sinceramente que si el repetido señor se decide a seleccionar a fondo las reses oriundas de Suárez, refrescando al propio tiempo la sangre con sementales de igual origen Vista Hermosa, pero de diferente familia, puede en breve conseguir que los productos recuperen la codicia y la alegría —pues nobleza les sobra— que fueron particularidades destacadísimas de la primitiva y celebrada ganadería sevillana.

La vacada del nuevo ganadero don Nicasio López Navalón, a cuyo nombre se corrieron reses por primera vez en la Plaza de Madrid el domingo último, procede, en parte, de la de Trespalacios, por la adquisición, el año 1947, de 109 cabezas, con hierro y divisa, de doña Purificación Sánchez, la que, por compra en 1935, disfrutaba la porción de reses de su madre política, doña Juana Sánchez Blanco, viuda de don Matías Sánchez Cobaleda.

En abril de 1948 compró don Nicasio a doña María Figueroa y Bermejillo el lote de 171 cabezas que la correspondió en la división de la ganadería de su padre, el duque de Tovar, unificando el señor López Navalón las dos ganaderías, pero llevando separadamente ambas castas —vazqueña y Vista Hermosa— de que actualmente se compone la vacada.

En 1949 fué sustituido el hierro de doña Juana Sánchez Blanco por el que encabeza este artículo, y cambiada, asimismo, la divisa azul por la azul, roja y negra.

El pelo de las reses suele ser el negro entrepelao, el berrendo en negro, el cárdeno y el ensabanao, en las procedentes de Trespalacios, y el negro y el cárdeno en las de Suárez.

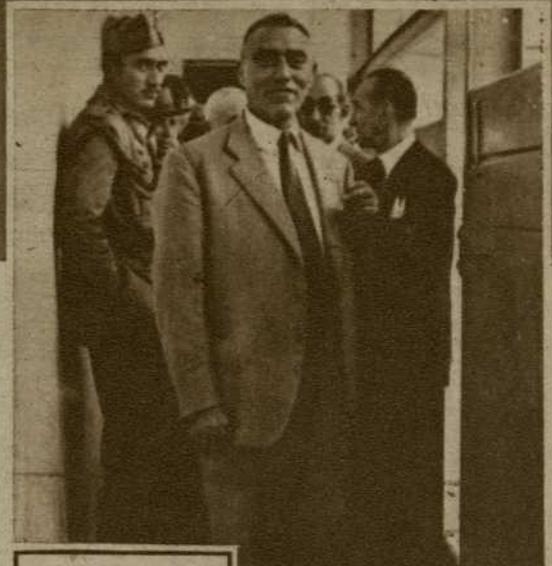
Pasta la torada en la finca La Muñozza, término de Barajas, y en otros cerrados de la provincia de Madrid.

Por las líneas preliminares parece desprenderse que la novillada del señor López Navalón —los seis bichos procedían de la parte de Tovar— resultó malísima. Mas la realidad fué distinta. Pues salvo el sexto novillo, manso y resabiado, al que se condenó a lucir las banderillas negras, los otros cinco salieron fáciles y tontones, y uno de

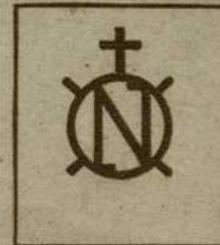
ellos, el primero, llegó a la muleta suave y docilísimo, siendo aplaudido calurosamente en el arrastre. Puede decirse que, en general, los novillos, gordos, con armas y trapío, acusaron poco celo y ningún poder en el tercio de varas —derribaron, entre los seis, una sola vez—, manteniéndose durante toda su lidia dentro de esa línea de blandura y sosería inofensivas, quizá muy agradable a ratos para los lidiadores, pero nada sugestiva para el público.

El primer novillo, "Murciano", número 3, negro zaino, salió abanto, frenando y dando un respingo al tomar el capote. De pasada recibió un refilonazo, del que rebrincó, y después dos varas, escupiéndose de la primera. El novillo, al que faltó alegría, llegó a la muerte suave y noble, embistiendo superiormente. Se le aplaudió al llevarse las mulillas y dió un peso de 239 kilos y medio. "Lamparero", número 8, negro bragao, gacho y burriciego, inició bien las embestidas desde largo, quedándose en el centro de las suertes por ver muy poco de cerca. Recibió tres pinchaduras y un marronazo en distintos terrenos, saliendo suelto de dos varas y apretando en la última. Mal lidiado, pasó al final sosote y distraído, perdiendo el objeto al llegar a él, pero sin ofrecer dificultades. Dió un peso de 277 kilos.

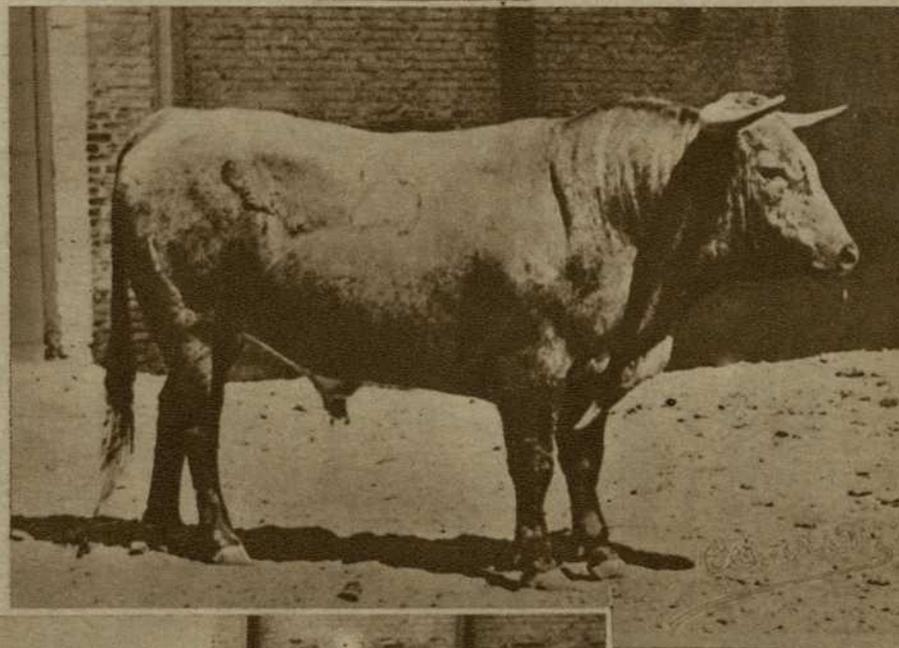
"Soteño", número 25, cárdeno claro, correató sin fijeza, pinchándole dos veces los picadores



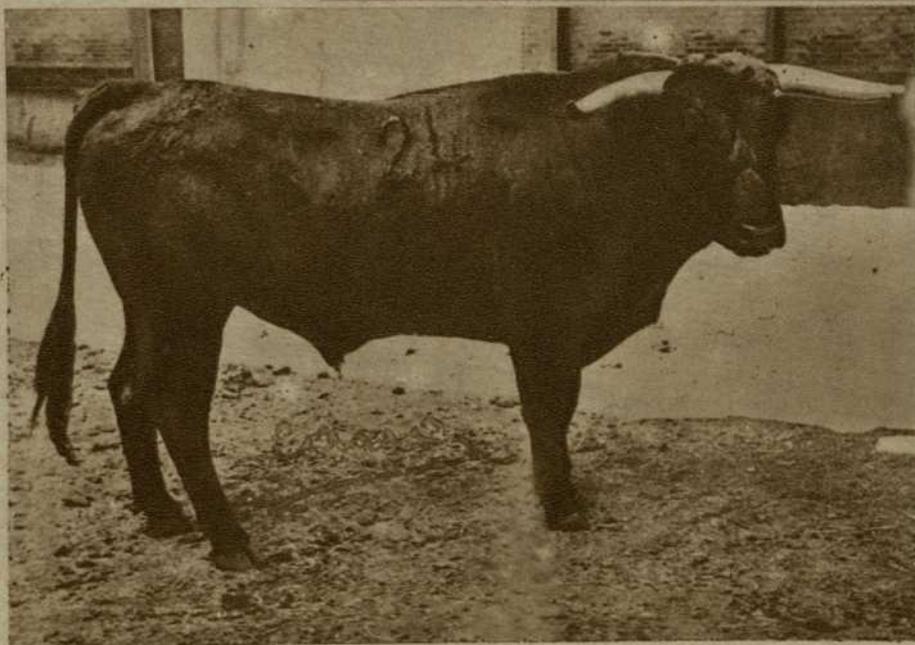
Don Nicasio López Navalón



Hierro de López Navalón



Un bonito novillo de Navalón — el tercero —, al que faltó codicia y alegría (Foto Cano)

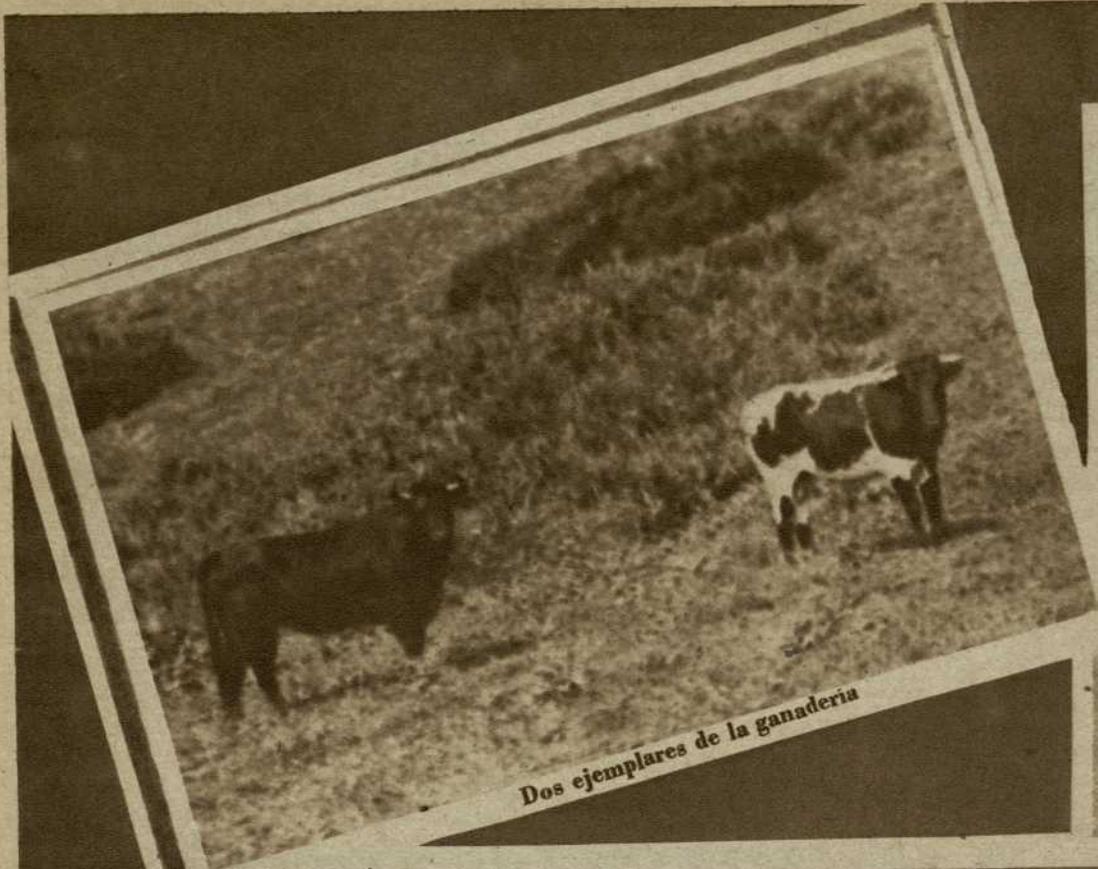


El cuarto, blando en varas, resultó fácil y noble para la muleta (Foto Cano)

de pasada. En debida forma aceptó tres varas, marchándose de una, empujando sin gran codicia en la segunda y mostrándose voluntarioso en la última. Para la muleta soso, tonto e inofensivo. Pesó 259 kilos y medio. "Aguador", número 24, cárdeno oscuro, bragao y abierto de cuerna, salió abanto y suelto de los capotes. El primer picotazo lo tomó sin celo, escapándose de la suerte. En el segundo apretó. El tercero lo recibió con sosería, escupiéndose después, y aun aceptó un cuarto puyazo, de mala gana y obligándole. Novillo blando, pero bueno y noble para la muleta. Pesó 272 kilos y medio. "Aldeano", número 2, negro meano, demostró escaso poder. Re-

cibió voluntarioso tres varas, recargando en dos de ellas y doblando las manos a la salida de la primera. Bicho sosote también, que llegó a la muerte pasando en algunos muletazos y frenando en otros, mas sin peligrosidad alguna. Dió un peso de 242 kilos y medio. Y "Arbulario", número 32, cárdeno, manso y huído, recibió un picotacillo, botándose al sentir el hierro. En la primera vara empujó al caballo, derribándole, saliendo el bicho de estampía. Y ya no hubo forma de hacerle acercarse a los caballos, por volver la cara y huir cada vez que se le colocaba en suerte. Condenado a banderillas negras —las que, insistimos, no sirven para castigar al toro manso—, llegó el animal a la muerte con todo su poder, cobardón e indeciso, barbeando las tablas en unas ocasiones y dando arrancadas peligrosas en otras. Pesó 251 kilos y medio.

RELOJES SUIZOS
 A PLAZOS Y CONTADO
 LA CASA MAS ANTIGUA
 GRANDES FACILIDADES DE PAGO
 ENVIOS POR CORREO HASTA SU DOMICILIO
 PIDA CATALOGO GRATIS
 COMERCIAL RELOJERA SUIZA
 APARTADO N.º 66 - ZAMORA



Dos ejemplares de la ganadería



El ganadero toma nota al «reconocimiento» durante una «tienta»



fotos "García Sánchez"

En la tienta de reses



H
 GANADERIA
 DE LA Sra
 VIUDA E
 HIJO de
 GALLARDO

Los mansos van por las reses (al fondo, el Peñón de Gibraltar)



El cortijo de la señora viuda e hijo de Gallardo, en Los Barrios

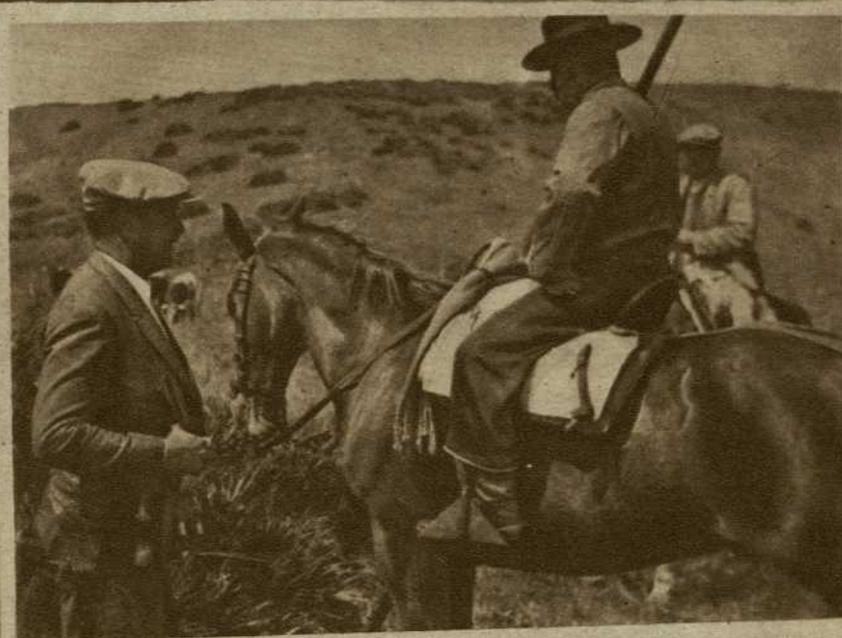


El domingo, 13 de agosto, se lidiaron en la Plaza de toros de La Línea seis novillos de Gallardo. Cuatro fueron ovacionados en el arrastre, y a dos les dieron la vuelta al ruedo; los novillos fueron bravísimos y nobles. Los tres espadas dieron una tarde de toros que se recordará durante mucho tiempo.

Los tres espadas y el ganadero, don Juan Gallardo, fueron paseados en hombros por la Plaza entre el delirio del público y llevados al hotel.

Días más tarde, en Constantina (Sevilla), la nobleza y bravura de los novillos de Gallardo permitían de nuevo a Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez realizar grandiosas faenas, cortando orejas y rabos, y proporcionar al ganadero otro gran éxito.

CORTIJO
LAS
Albu-
trecas.
EN
LOS BARRIOS
"CADIZ"



El ganadero don Juan Gallardo y «Mariano», el «reconocido» de la ganadería

El ganadero, en unión de los novilleros Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Juasito Posada, dando la vuelta al ruedo

Una vara en la placita del Cortijo

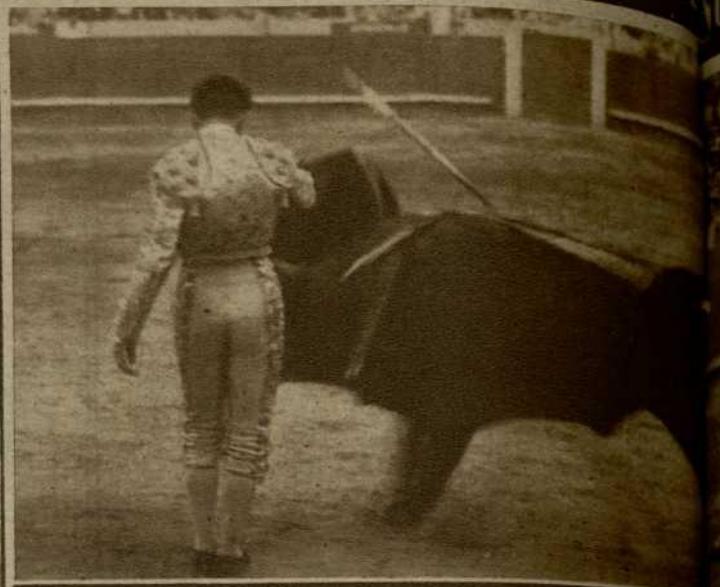




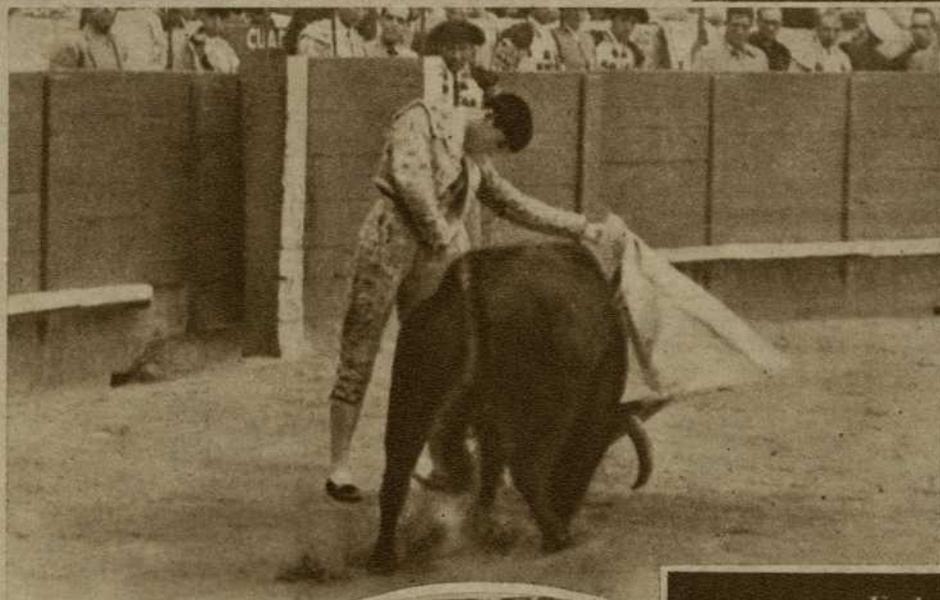
Conchita Cintrón, después de rejonear, descansa entre barreras

JUEVES, DIA 7: Un novillo de don Bernardino Jiménez para Conchita Cintrón y seis toros de don Rogelio Miguel del Corral para Rafael Llorente, Manolo dos Santos y Martorell

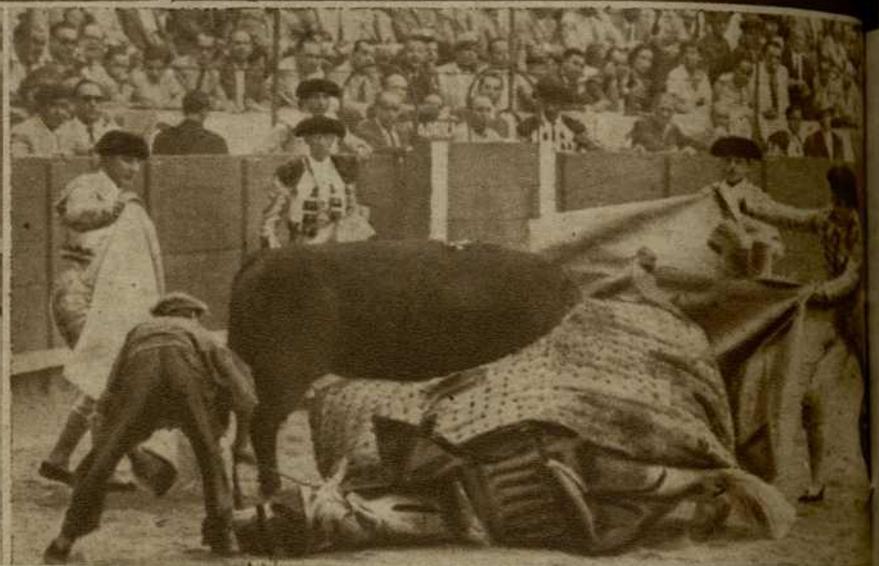
A Martorell le concedieron las dos orejas del único que mató por haber resultado cogido



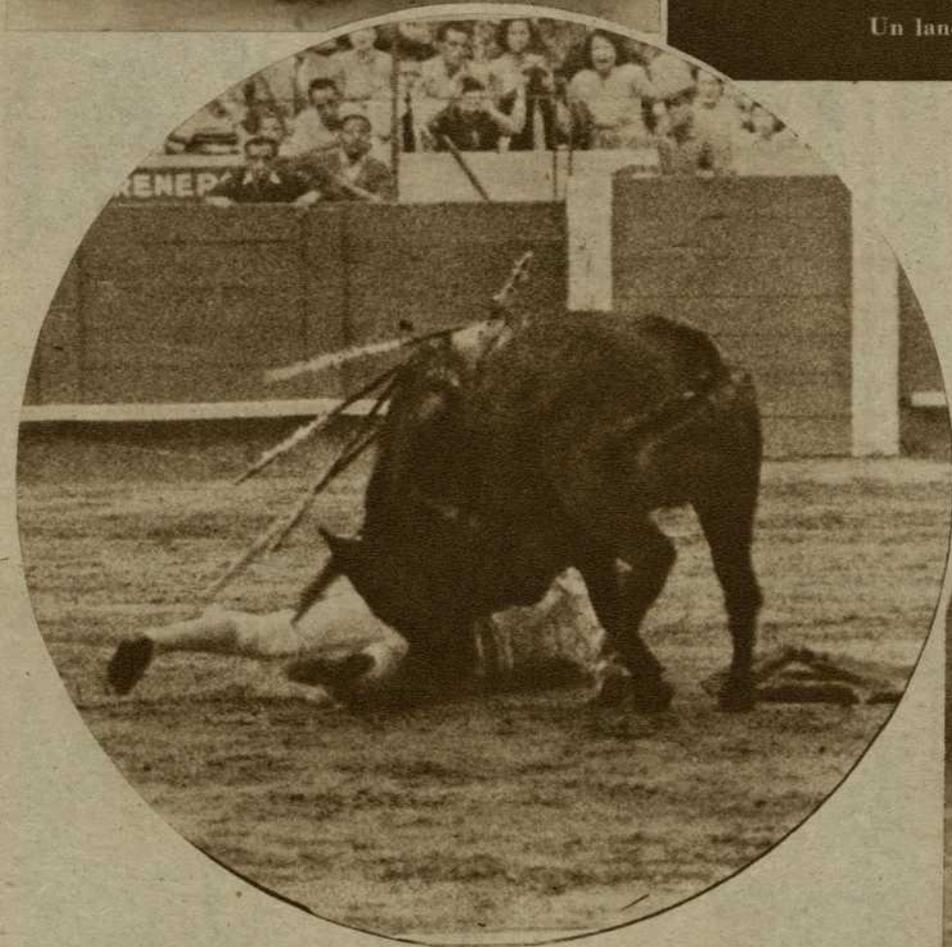
Rafael Llorente, que hubo de matar tres toros por la cogida de Martorell



Un lance de buen estilo de Manolo dos Santos



Momento de peligro. Dos Santos y Martorell al quite



Cogida de Martorell

Martorell en el tercero

Nota aguda de Martorell

DEDICADA —según los carteles— a los turistas italianos de la motonave «Conte Biancamano», y con una entrada superior, se celebró el jueves, día 7, una corrida de toros en la Plaza Monumental. Conchita Cintrón hubo de entenderse con un astado de don Bernardino Jiménez, y estuvo muy bien, como acostumbra; acierto que fué tanto más meritorio cuanto que el bicho en cuestión fué manso. La señorita Cintrón escuchó muchos aplausos.

En lidia ordinaria se corrieron seis toros de don Rogelio Miguel del Corral, desiguales de lámina, pero iguales de condición, nada buena por cierto. El último salió con tan ciega furia que, al chocar contra la jamba de la puerta del chiquero cayó congestionado, y como no reaccionara, fué rematado con la puntilla. Y en su lugar se lidió uno de don Ricardo Arellano, que fué condenado a banderillas negras.

Rafael Llorente tuvo que matar tres toros a causa del percance sufrido por Martorell, y ninguno de ellos ofreció lucimiento alguno.

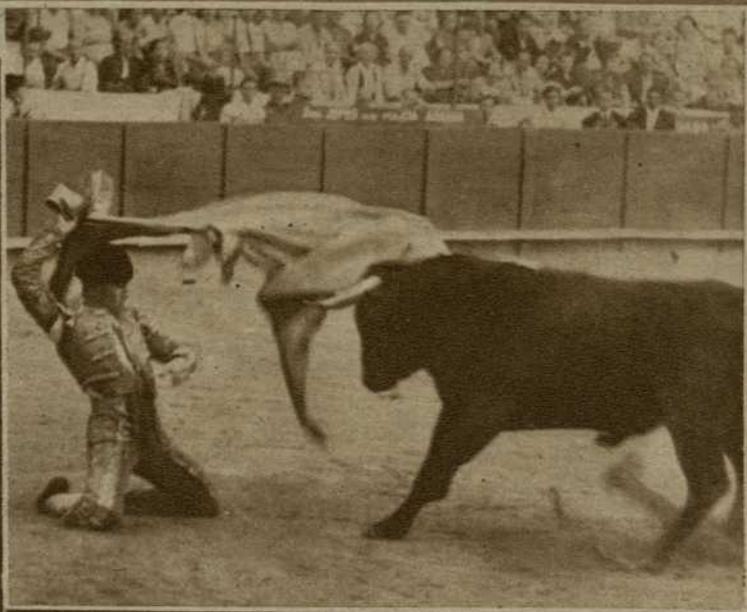




Conchita Cintrón rejoneando en la novillada del domingo

DOMINGO, DIA 10: También rejoneó Conchita Cintrón y en lidia ordinaria se corrieron novillos de don Bernardino Jiménez. Actuaron los novilleros Alfredo Jiménez, "Frasquito" y Pablo Lozano

Lozano cortó oreja en sus dos novillas



Una larga cambiada de rodillas de Alfredo Jiménez

pero el diestro de Barajas estuvo muy torero y valiente, por lo que fué objeto de nutridos aplausos.

Manuel dos Santos toreó de capa con gran estilo a sus dos toros, banderilleó a uno de ellos admirablemente, y en sus dos faenas de muleta —amenizadas ambas por la música— prodigó los pases naturales lentos, largos, suaves y n.andonos y fué objeto de ovaciones ruidosas, pues para lograr todo ello hubo de arrimarse y pararse mucho. Brillante resultó su labor como torero, y por esto produjo mayor contrariedad su poco acierto con la espada, y dos faenas que llevaban camino de ser premiadas con orejas tuvieron como recompensa la vuelta al ruedo.

Martorell siguió igual procedimiento que Dos Santos para sacar partido del único toro que mató, o sea apretarse mucho, aguantar y parar. Una vez cayó en la cara de la res, hizo ésta por él, y al tirarle un derrote le produjo una herida menos grave en un labio; pero Martorell continuó su faena, y al dejarse caer con una formidable estocada que hizo rodar al bicho sin puntilla, se le concedieron las dos orejas, el rabo y una pata entre un entusiasmo delirante que le obligó a dar dos vueltas al ruedo y salir a los medios, antes de retirarse a la enfermería.

Triunfo de Pablo Lozano

El domingo aplaudimos nuevamente a la rejoneadora Conchita Cintrón, quien repitió su feliz éxito del día 7 y escuchó frecuentes ovaciones, tanto por sus dotes de caballista como por el lucimiento con que clavó rejones y banderillas. Y como su actuación fué seguida con creciente interés, hubo de dar la vuelta al ruedo al final de la misma.

Tanto el novillo de rejones como los de lidia ordinaria pertenecían a don Bernardino Jiménez, de Linares. La verdad es que resultaron bastante endebles, y que hubo que precipitar el cambio de suerte en el primer tercio. —a petición de los matadores— para que éstos pudieran hacer



«Frasquito» en la inevitable manoletina

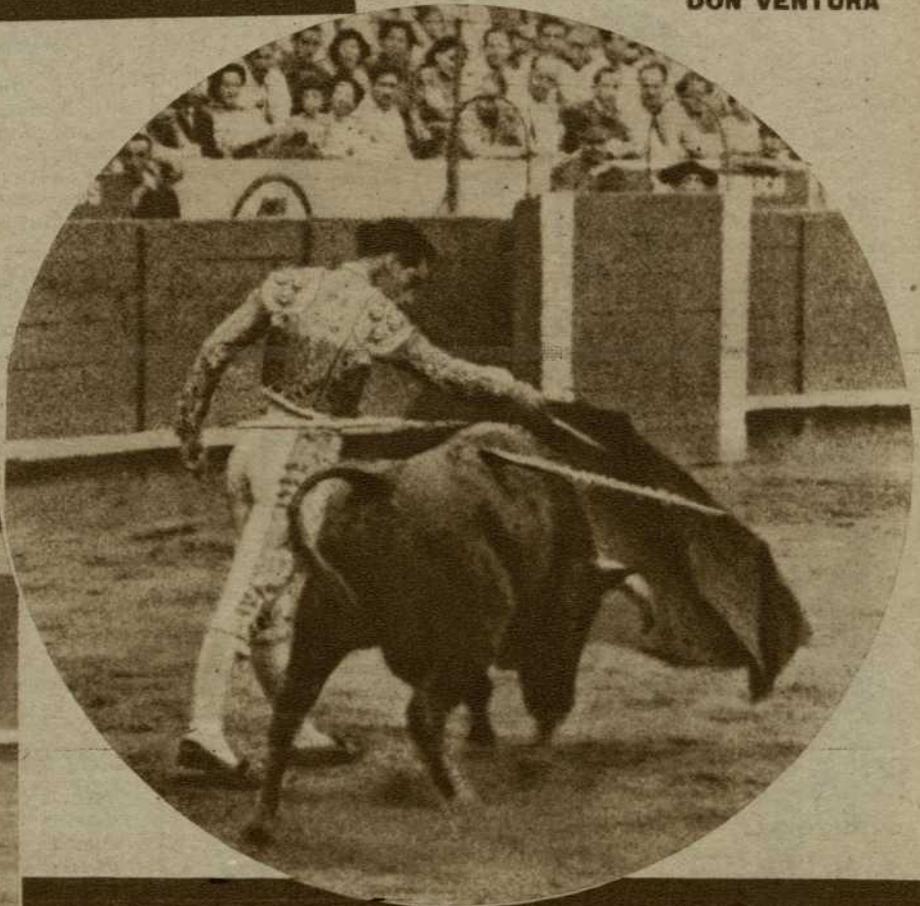
faenas con la muleta; mas aun así y todo, llegaron algunos muy agotados al final.

Actuaron como espadas Alfredo Jiménez, «Frasquito» y Pablo Lozano, y del primero podemos decir que estuvo aceptable con su primero y muy bien con el cuarto, al que pinchó tres veces.

«Frasquito» no acertó a complacer al público en su primero, y consiguió en su segunda faena algunos pases de buen estilo, aunque insuficientes para desquitarse, porque después de una estocada tendida intentó repetidas veces el descabello.

El héroe de la jornada fué Pablo Lozano, diestro que si toreó con el capote admirablemente a sus dos novillos lucióse de un modo extraordinario en las dos faenas de muleta. Toda su labor —incluso la realizada con la capa— fué amenizada por la música, y como el tercero de la tarde lo mató de una estocada superior y al sexto de una excelente y un descabello, cortó las orejas de ambos y fué paseado en hombros al final.

DON VENTURA



Dos momentos de Pablo Lozano, que alcanzó un gran éxito y fué sacado a hombros (Fotos Valls)



* El fotógrafo en los toros *

La cámara de BALDOMERO ha sido mascota de toreros

BALDOMERO es el decano de los fotógrafos madrileños, y tal vez lo sea también de los fotógrafos españoles. A pesar de sus sesenta y cuatro años, aun trabaja con toda actividad y sólo deja para otros algunos reportajes que considera arriesgados, porque ya ha perdido la confianza en sus piernas, que en años pasados han saltado barreras más de una vez, y deja también aquellos reportajes que le obligan a un desplazamiento demasiado incómodo. Pero, así y todo, aun despreciando labor, no para de trabajar un solo momento en su laboratorio. Allí le vemos, en plena tarea, y allí nos cuenta parte de su vida. La primera profesión de Baldomero fué la de torero. Cosas de muchacho —según dice él—, que no quiere someterse a la disciplina de una ocupación en la que se dependa de los demás.

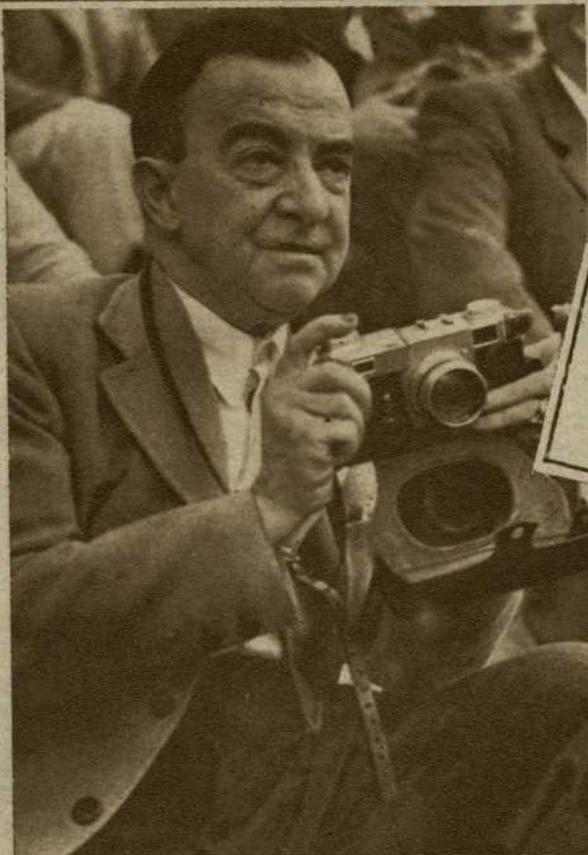
—Sin vocación para el estudio y sin ningunas ganas de tener un patrono, encaucé mi afición a los toros por el camino de la profesionalidad —nos dice.

Sin embargo, pronto dejó el capote y la muleta. Ya tenía por entonces afición a la fotografía; pero nunca pensó que pudiese valerle de una máquina fotográfica como medio de vida. Hasta que, después de muchos ensayos, descubrió que así se podía ganar dinero. Entonces mandó su primer reportaje fotográfico y empezó a trabajar como fotógrafo en «La Tribuna», que dirigía Cánovas Cervantes. Así empezó su carrera: cuarenta años de labor ininterrumpida.

—¿Qué reportaje taurino de los que ha hecho considera más interesante?

—Pues es curioso que lo único verdaderamente sensacional y terrible que he hecho en este terreno no ha llegado a publicarse nunca, por ser demasiado escalofriante.

—¿Y fué?



—La cogida de Granero. Que es a la única a que he asistido. Hice

unas fotografías tan de cerca y con tanto realismo que no se pueden ni ver, porque ya recordará usted que la cogida en cuestión fué espantosa. Por lo demás, nunca he tenido ocasión de captar momentos trágicos de la Fiesta. He tenido siempre una suerte casi milagrosa. Como ejemplo, lo que me ocurrió el día de la muerte de Joselito. Un rejoneador, un señorito muy aficionado, me dijo que fuera al día siguiente (esto era la víspera de la corrida fatal) a Talavera y que me daría veinte duros (veinte duros de entonces) sólo porque le hiciera una fotografía con el diestro famoso. Le dije que sí, y al día siguiente, en vez de ir a Talavera me quedé en casa tranquilamente. Por la noche vino mi hijo, muy agitado, a decirme que habían matado a «Gallito». Aquello me impresionó, porque no era la primera vez que me pasaba; siempre que había cogida, por un motivo o por otro, no me encontraba presente. Los toreros sabían algo de aquello y me consideraban un poco de mascota. Cada vez que se organizaba un festival, contaban conmigo: «Que venga el niño», decían, porque entonces aun se me podía llamar niño.

—Y usted, ¿se ha visto alguna vez expuesto a grave peligro al hacer sus fotografías taurinas?

—Ya lo creo; más de una vez. Pero siempre con una suerte enorme también. Ya he contado muchas veces aquello que me pasó en Toledo, cuando saltó un toro al callejón y fui a refugiarme precisamente en un departamento que no tenía salida. Menos mal que estaba muy oscuro y el toro, al entrar, no pudo verlos ni a mí ni al mozo de espaldas,



que también había ido a parar a ese escondite. El se ocultó detrás de unos palos que había allí guardados y yo me acurrugué junto al pedestal de Don Tancredo, sobre el que había una gran cesta con botellas. Cuando el toro empezó a distinguir entre las tinieblas, arremetió contra la cesta de botellas, empezaron a salir los cascotes por allí danzando y el bicho a dar cornadas a diestro y siniestro. Quise aprovechar su distracción para escapar por detrás de él. Pero en cuanto notó mi presencia se volvió contra mí. Escapé de milagro. Y como éste, he tenido episodios de los que me he librado por pura suerte.

—¿Qué toreros ha conocido usted?

—Fijese, con la edad que tengo... He conocido la época de «Bombita» y «Machaquito» y los últimos tiempos de «Lagartijo» y «Frasuelo». De ahí en adelante, todos.

—¿Qué clase de toreo le ha gustado?

—Me ha gustado y me gusta el toreo que se hace con la cabeza. El que demuestra que el torero es un ser inteligente y sabe lo que se hace y lo que hay que hacer a cada toro. Y he sido un gran admirador de Belmonte. Como él, ninguno. Y ya ve usted que Belmonte, más que torero de cabeza, era torero de emoción. Pero ha sido el revolucionario, el innovador, y nos ha dejado un recuerdo inolvidable.

—¿Qué opina del toreo actual?

—Que lo estropean los que van a las Plazas sin saber nada de toros. Cuando oigo a mi lado, en el tendido, conversaciones y discusiones, la mayor parte de las veces sostenidas por mujeres, me indigno. ¿Que se haya pasado uno toda su vida metido en la Fiesta para oír ciertas cosas!

—¿Y del toro?

—No pido toro grande, sino toro bravo y sin arreglo; que el matador le dé la lidia que requiera. Otra cosa que me indigna en la actualidad es que se proteste tan desconsideradamente la suerte de varas. La gente chilla por sistema en cuanto le ponen la primera vara al toro. Pero ¿adónde vamos a parar? Al toro se le ha castigado siempre y hay que castigarlo.

En una de las paredes del Estudio de Baldomero hay una colección de fotografías de un torero que nos llama la atención.

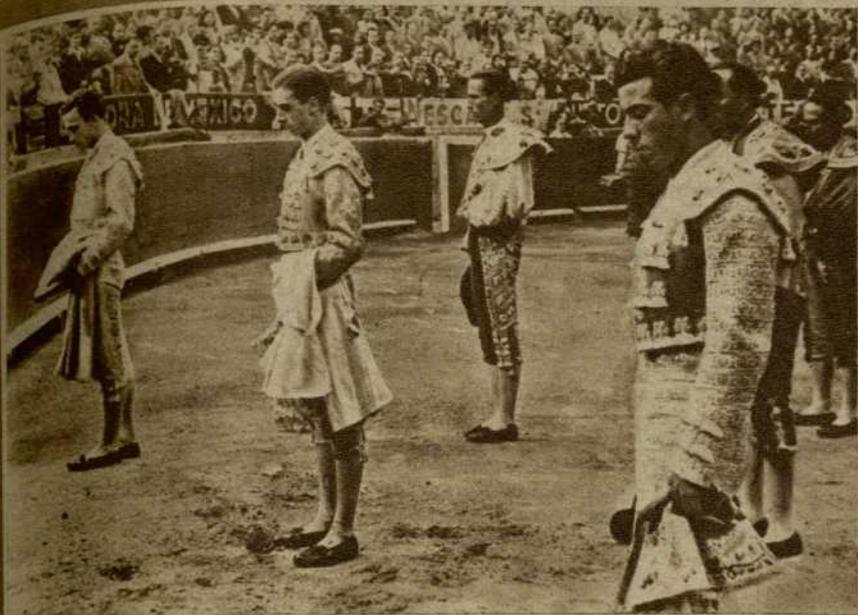
—¿De qué época es esto?

—Ya han pasado años... Son fotografías de Pepito, de mi hijo, cuando era torero. Hoy es operador de cine y le va mejor que cuando era torero, aunque reunía unas condiciones enormes a pesar de no tener mucha estatura.

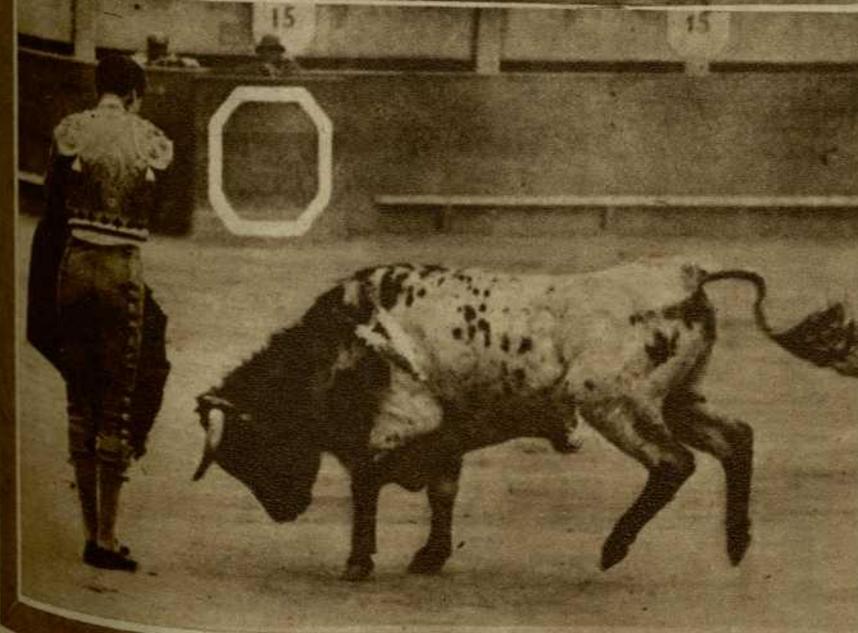
Y Baldomero, el veterano fotógrafo, decano de los reporteros gráficos de Madrid, se emociona al contemplar la imagen de su hijo, repetida una y otra vez en la realización de distintos momentos de pases distintos, de suertes diferentes...

—Todas esas fotografías de mi hijo las he hecho yo—añade.

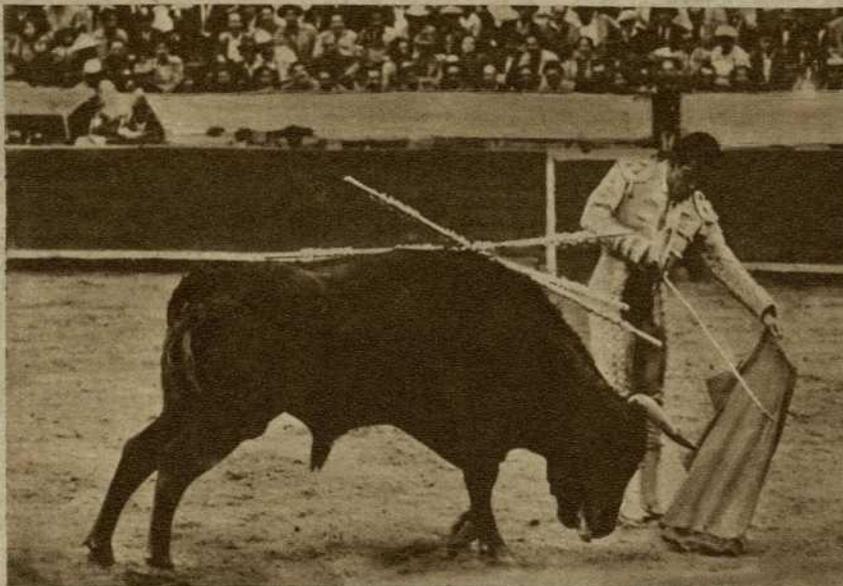
En el fondo tal vez considere ésta como su mejor obra.



Hecho el paseillo se guardó un minuto de silencio como homenaje a la memoria de Ruano Llopis

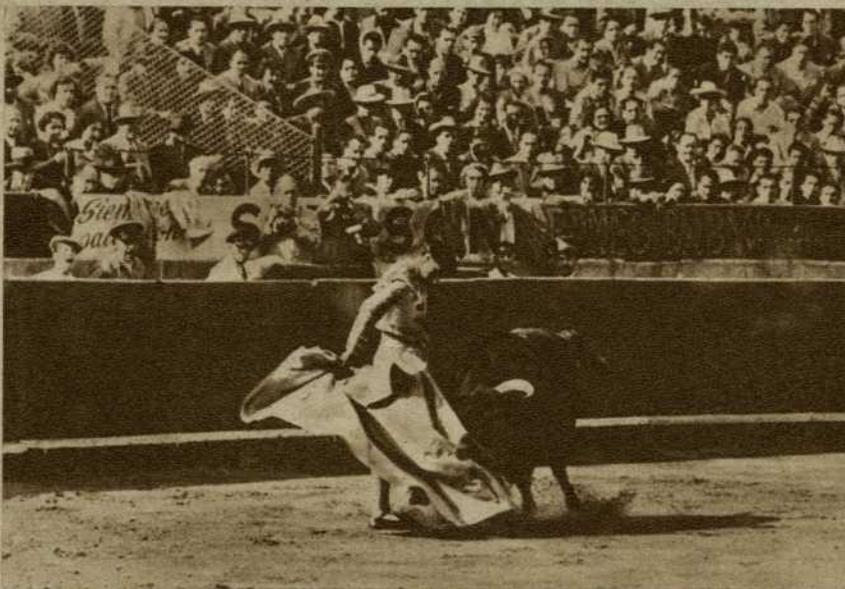


Reses de Pastejé para Eduardo Vargas, Humberto Moro y Antonio Durán, en Méjico
En Lima lidiaron reses de "La Pulpera" Mariano Guerra, Carlos Luque y Carlos Suárez



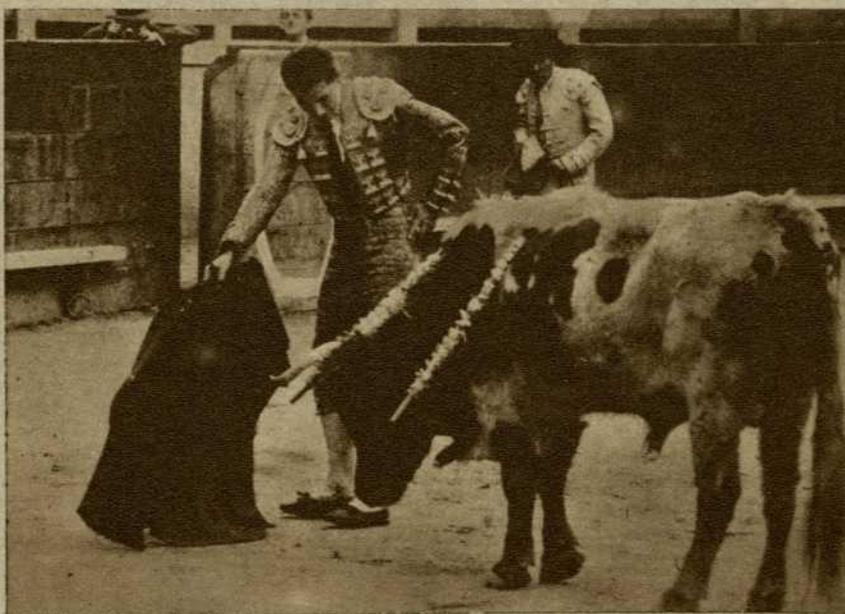
Humberto Moro es, en estos momentos, el novillero que interesa más a los aficionados mejicanos

Un natural de Eduardo Vargas, el novillero que tuvo una gran actuación y fué ovacionado



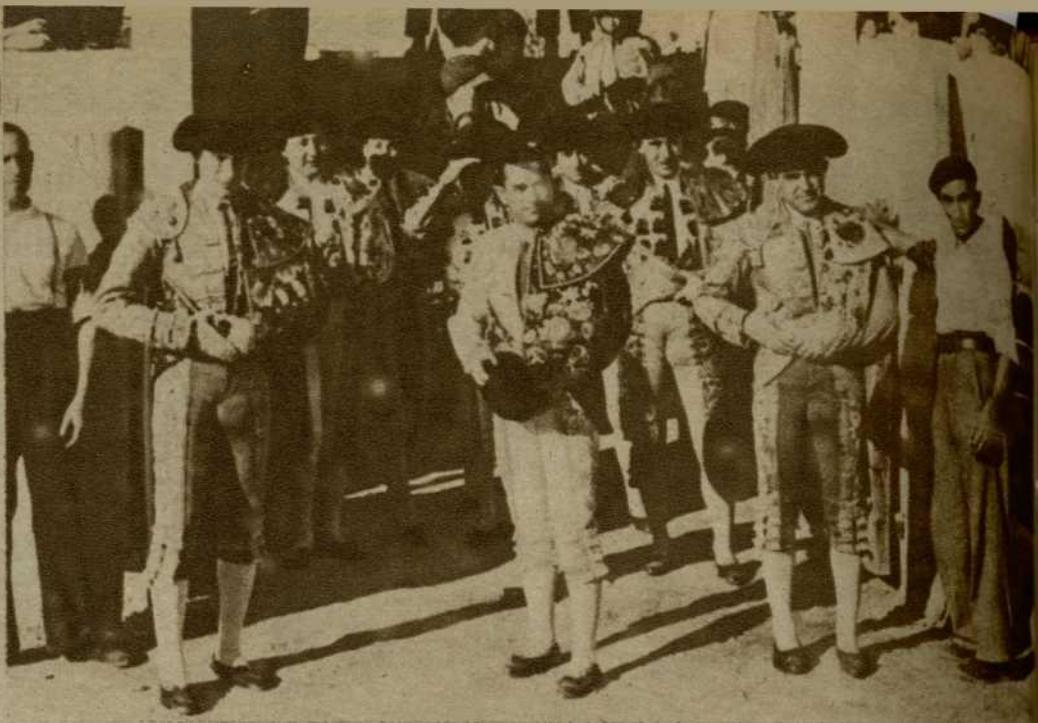
El madrileño Mariano Guerra, «Guerrita», en una chiquelina (Foto H. Parodi)

Se presentó Antonio Durán, hijo de la bailarina española Anita Sevilla, que estuvo muy valiente (Fotos Cifra exclusivas para EL RUEDO)



Un ayudado por alto del peruano Carlos Luque (Foto H. Parodi)

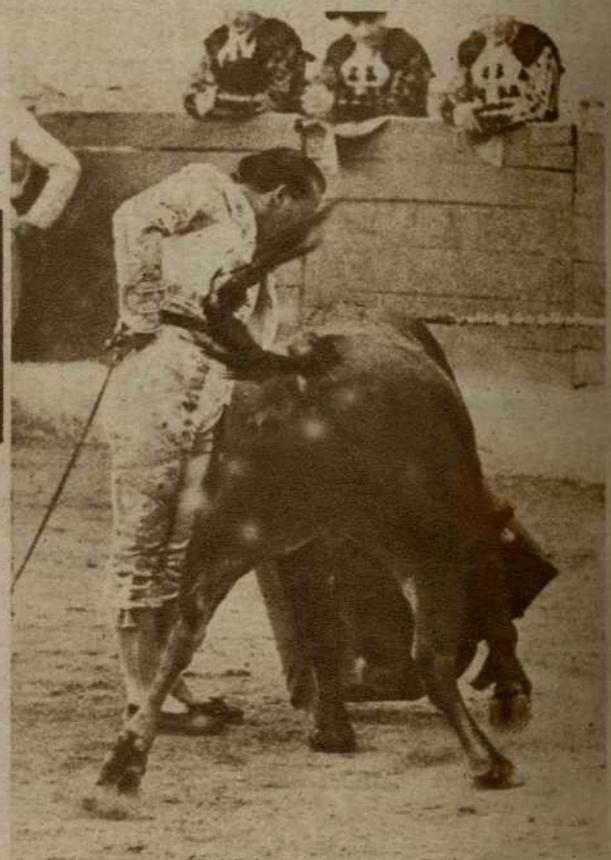
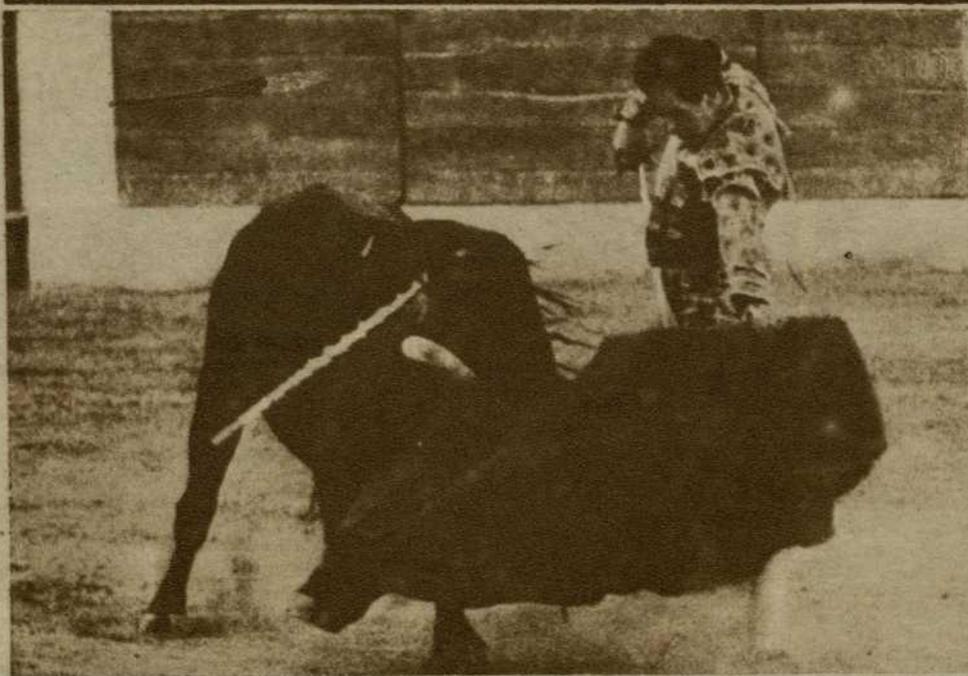
Se presentó el novillero Carlos Suárez, que estuvo valiente (Foto H. Parodi)



El pasado día 8 «Brillante Negro» tomó la alternativa en Barbastro. He aquí las cuadrillas

Rafael Llorente entrega muleta y espada a Juan Flores, «Brillante Negro», que sale

Alternativa (!) de «Brillante Negro» en Barbastro
 Fue padrino Rafael Llorente y testigo Manolo Carmona
 Se lidiaron reses de Pio Tabernero



El torero suramericano en un apretado natural al toro de la alternativa. Una alternativa un poco insospechada, ¿no?



Un natural de Rafael Llorente a su primer toro

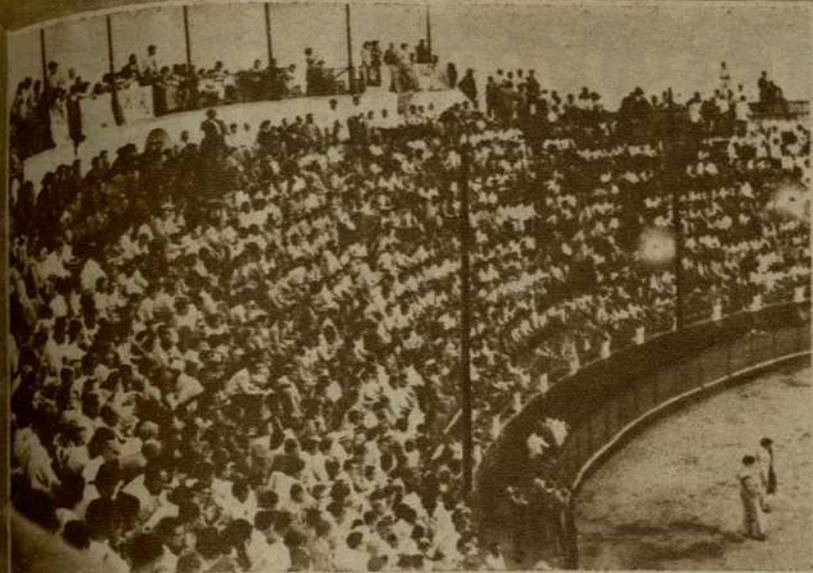


Manolo Carmona en una manoleta al sexto (Fotos Ortiz)

FABRICANTES
Gabilondo, Compañía,
LLAMA
 ELGOIBAR (E. PARRA)

PISTOLAS AUTOMÁTICAS
 Y
 REVOLVERS

NOTA.—Mencionando esta Revista enviamos gratuitamente folletos e instrucciones para su adquisición.



Un aspecto del tendido de la Plaza de Andújar (Foto Ricardo)



«Litri» ve cómo uno de los picadores de su cuadrilla prepara una puya (Foto Ricardo)

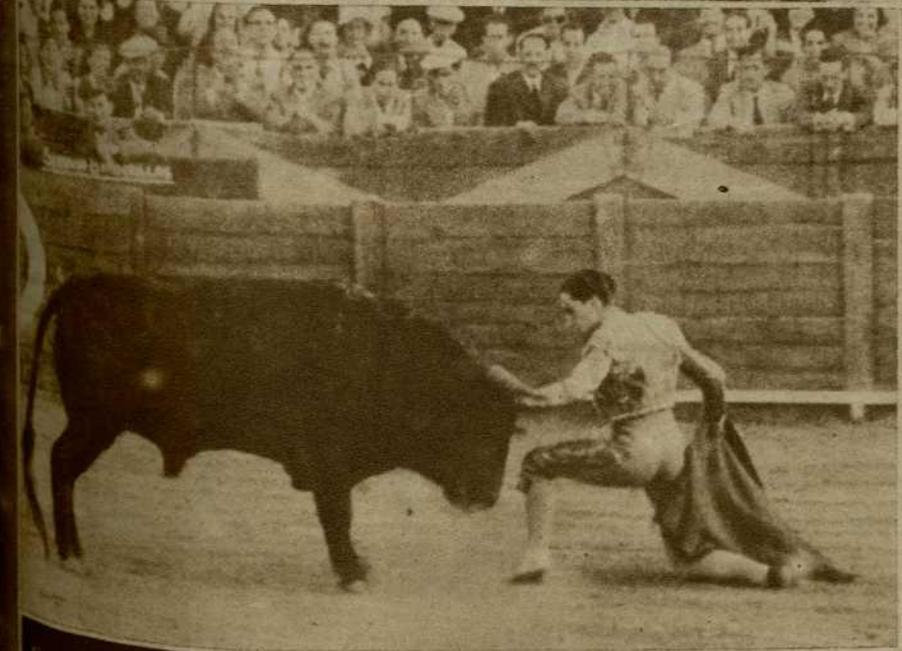
Novilladas en Andújar y Peñaranda de Bracamonte

En Andújar lidiaron cinco novillos de Moreno Yagüe y uno de Albarrán, Aparicio, «Litri» y Sánchez Saco. - En Peñaranda mataron reses de Lamamié de Clairac, Aparicio, «Litri» y Escudero



Julio Aparicio colocó en el testuz el sombrero que le arrojó un espectador (Foto Ricardo)

Una magnífica estocada del cordobés Rafael Sánchez Saco (Foto Ricardo)



En Peñaranda. Un adorno de Julio Aparicio (Foto Mari)



En Peñaranda. «Litri» también se adornó arrodillándose en la cara (Foto Mari)



LAS CORRIDAS DE LA

Primera corrida: Manolo Navarro, Manolo González y Rafael Ortega con toros de don Manuel González

Novillada: Chaves Flores, Julio Aparicio y Luis Gijón con reses de don Manuel González

Tercera corrida: Seis de Miura para Pepe y Luis Miguel Dominguín y Manolo González

Primera corrida. Un lance de Manolo Navarro a su primero

Rafael Ortega, con enemigos duros y peligrosos, se mostró voluntarioso y mató con ese buen estilo que le caracteriza.

PRIMERA DE FERIA

MAL principio ha tenido la Feria taurina albaceteña de 1950. La primera corrida de toros celebrada ha constituido para el empresario un negocio ruinoso, y para el espectador, aburrida en grado superlativo. La mayor parte de ese aburrimiento que envolvió al festejo fué por culpa del ganado enviado por don Manuel González, con mal estilo, y algunos toros —quinto y sexto, concretamente— verdaderamente peligrosos. De estos seis toros de González venía uno solo de procedencia Contreras.



EN EL SEGUNDO FESTEJO ACTUARON CHAVES FLORES, APARICIO Y LUIS GIJÓN

En el segundo festejo de la Feria se lidiaron novillos de Manuel González —como la tarde anterior, uno de Contreras y cinco de Arribas—, que dieron mal juego, pues salieron mansos y sin fuerza. En sustitución de «Litri» actuó Chaves Flores. La ausencia de Miguel Báez, unido a la lluvia, que empezó a caer media hora antes de la corrida, hizo que la Plaza registrase menos de media entrada. El desastre económico se completó con el artístico, ya que lo único bueno de la tarde fué la faena ejecutada por Aparicio en su primero, faena que fué premiada con oreja. En el otro estuvo breve, en una faena por la cara.

Chaves Flores no consiguió realizar faenas brillantes, y en cuanto a Luis Gijón, anduvo toda la tarde

Primera corrida. Manolo González en su segundo toro, quinto de la tarde

a la deriva, sin aprovechar las buenas condiciones de su primer novillo.

EL MARTES ACTUARON PEPE Y LUIS MIGUEL DOMINGUÍN Y MANOLO GONZÁLEZ CON MIURAS

La Feria, que se había torcido en los dos primeros festejos se enderezó con la corrida de Miura. La Plaza se llenó y el público salió satisfecho de la corrida.



Como primer espada figuraba el diestro local Manolo Navarro, que tuvo una actuación deslucida.

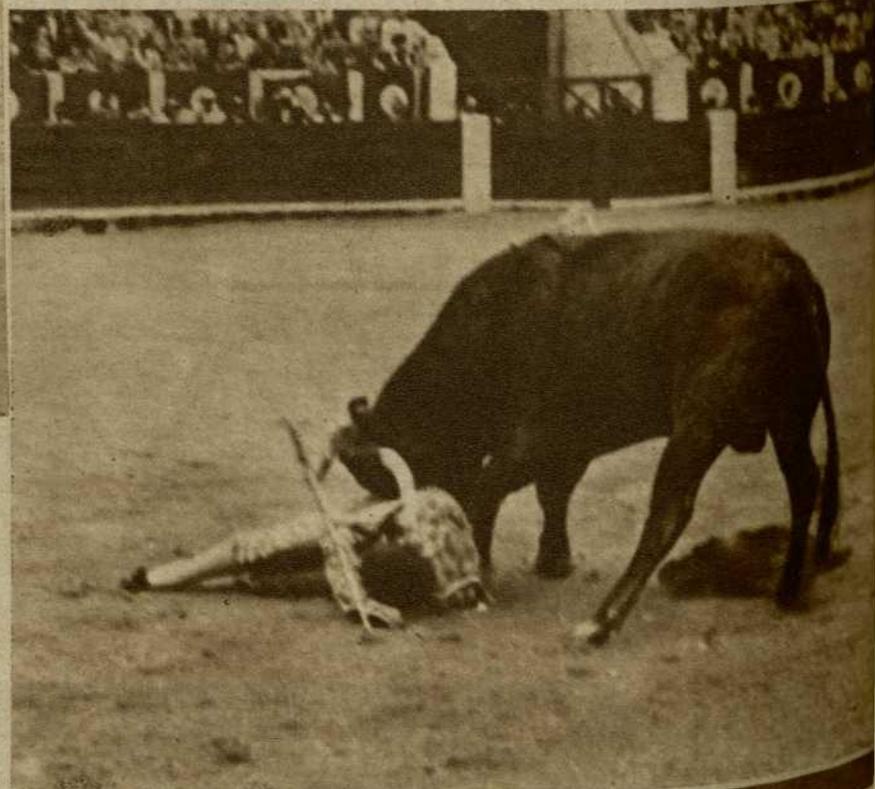
Manolo González toreó a su primero con el capote de forma maravillosa. En este toro estuvo voluntarioso y mató con brevedad. En el otro, que fué peligrosísimo, derrochó valor, ya que el enemigo tenía mucho que torear. Fué aplaudido.

Rafael Ortega, que reaparecía después del gravísimo percance que sufrió en Pamplona, vuelve con la misma decisión que tenía.

Primera novillada. Un natural de Julio Aparicio

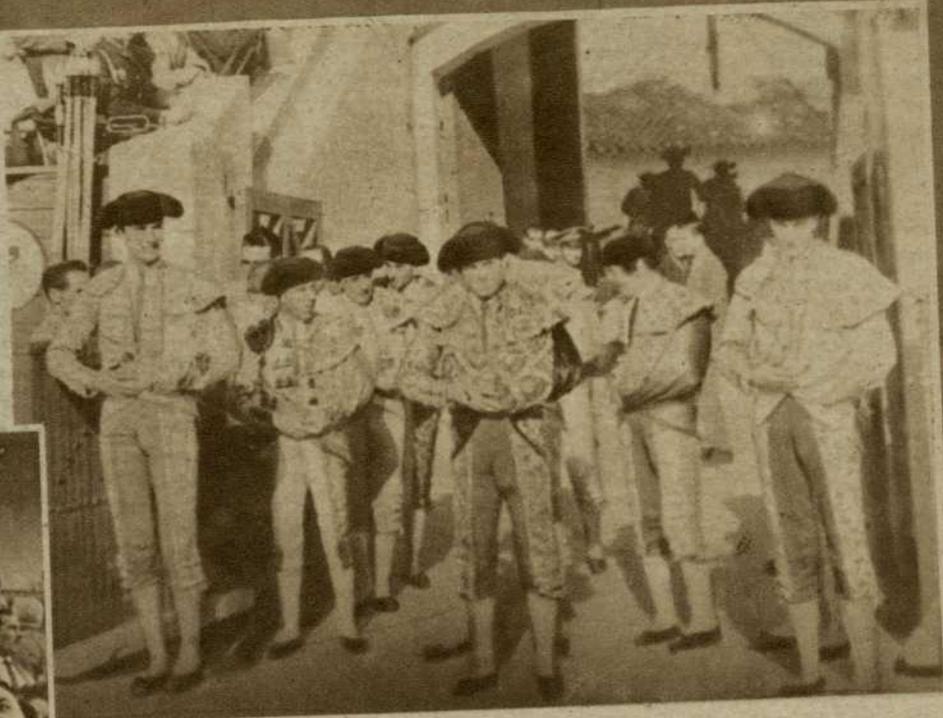


Primera novillada. Aparicio es cogido sin consecuencias



FERIA DE ALBACETE

La Feria, que iba mal, se animó en la corrida de los miuras, en la que lograron un gran triunfo Luis Miguel y Manolo González



Cartel de los miuras. Pepe y Luis Miguel Dominguín y Manolo González

Se le concedieron las orejas, el rabo y una pata, saliendo al final de la corrida a hombros.

Manolo González obtuvo también un triunfo completo. En sus dos toros realizó faenas alegres y pintureras. Se le concedieron las dos orejas en su primero y las dos en el rabo del segundo, saliendo al final en hombros, en unión de Luis Miguel.

Y. LL.

Los marqueses de Villaverde con los señores de Sánchez (don Mateo), de quienes son huéspedes



Pepe Dominguín en el segundo toro de la corrida de los miuras

El ganado de Miura no ofreció dificultad. Los seis bichos se dejaron torear, habiendo dos —quinto y sexto— buenos para el totero.

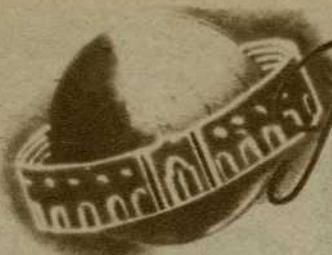
Pepe Dominguín se lució toreando con el capote y con las banderillas. Con la muleta estuvo discreto. Escuchó aplausos en el primero.

Luis Miguel alcanzó un gran triunfo. A su primero le dió pases buenos, mató pronto y le dieron la oreja. En el otro realizó una faena extraordinaria, que fué seguida por las ovaciones y música. Dió pases de todas las



Luis Miguel en el quinto, del que cortó las orejas, el rabo y una pata

Manolo González en el último. El sevillano y Luis Miguel salieron en hombros



Por los ruedos del

MUNDO

CORTARON SIETE OREJAS EN MELILLA. VAZQUEZ Y ORDOÑEZ

El miércoles, día 6, se celebró una novillada en Melilla con reses de Belmonte. Antonio Ordóñez, oreja y dos orejas. Alfredo Jiménez, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Manolo Vázquez, dos orejas y dos orejas.

LA CORRIDA DE FERIA EN MELILLA

El jueves, día 7, se celebró en Melilla la corrida de FERIA con ganado de Antonio de la Cova. Paco Muñoz, vuelta al ruedo y palmas. Manolo González, palmas y dos orejas. «Calerito», ovación y dos orejas, rabo, pata y salida a hombros.

PRIMERA NOVILLADA DE FERIA EN MURCIA

El pasado día 7 se celebró en Murcia la primera novillada de FERIA. Un novillo de Guardiola y seis de Escobar. El rejoneador Pareja Obregón fué aplaudido. Chaves Flores, oreja y vuelta al ruedo. Dámaso Gómez, ovación y ovación. «Jumillano», aplausos y aplausos.

NOVILLADA DE FERIA EN VILLENA

El pasado día 7 se celebró en Villena la novillada de FERIA. Reses de Flores Albarrán. El rejoneador Sabater, vuelta al ruedo, y el sobresaliente Carratalá, oreja. Paco Esplá, oreja y ovación. Juan Montera, dos orejas y dos orejas y rabo y salida a hombros. Pedro Martínez, «Pedrés», vuelta al ruedo y silencio.

ALTERNATIVA DE «BRILLANTE NEGRO»

El pasado viernes, día 8, Rafael Llorente dió la alternativa en Barbastro al diestro suramericano Juan Flores, «Brillante Negro». Reses de Pío Tabernerero. «Brillante Negro», oreja y vuelta. Rafael

Juan Flores, «Brillante Negro», tomó la alternativa el día 8 en Barbastro. — «El Choni» toró en un festival en Los Navalucillos con Antonio Bienvenida, Pablo Lalanda y el novillero Villanueva. — Los banderilleros «Moyta» y «Sotito» heridos en un accidente de automóvil. — Las heridas de «Curro Puya» y «Minulo» Ganaderos multados por disminuir las defensas de las reses

Llorente, vuelta al ruedo y dos orejas. Manuel Carmona, oreja y aplausos.

CORRIDA DE TOROS DE FERIA EN MURCIA

El viernes, día 8, se celebró la primera corrida de toros de FERIA en Murcia. Reses de Salvador Guardiola. «Parrita», ovación y aplausos. Martorell, dos orejas y rabo y aplausos. «Calerito», ovación y palmas.

PRIMERA DE FERIA EN AYAMONTE

Con toros de Pérez de la Concha, se celebró el pasado viernes, día 8, la primera corrida de FERIA. Paco Muñoz, vuelta y oreja. Manolo González, silencio y palmas. Manuel dos Santos, ovación y salida al tercio y dos orejas y rabo.

SEGUNDA NOVILLADA DE FERIA EN MEDINA

En Medina del Campo se celebró el pasado viernes, día 8, la segunda novillada de FERIA. Chaves Flores, dos orejas y rabo y ovación. Lozano, oreja y ovación. Enrique Vera, ovación y dos orejas y rabo.

NOVILLADA DE FERIA EN ANDUJAR

El viernes, día 8, se celebró en Andújar la novillada de FERIA con ganado de Moreno Yagüe. Aparicio, palmas y dos orejas y rabo. «Litri», dos orejas y rabo y vuelta. Sánchez Saco, oreja y ovación.

NOVILLADA EN HUELVA

El viernes, día 8, se celebró en Huelva una novillada con ganado de Miguel Núñez. Fríjoles, ovación y palmas. Gallardo, dos orejas y dos orejas, rabo y salida a hombros. Romero, oreja y ovación.

OREJA A MALAVER EN UTRERA

Con reses de Pérez Centurión se celebró el pasado viernes, día 8, una novillada en Utrera. Jaime Malaver, oreja y vuelta al ruedo. Juan Posada, vuelta al ruedo y ovación. Navarro, vuelta y palmas.

NOVILLADA DE FERIA EN CABRA

Con ganado de Juan José Cruz se celebró el viernes, día 8, la novillada de FERIA en Cabra. «Cardeño» fué aplaudi-

do, y tras despachar al primero, se retiró a la enfermería. Le fué apreciada la fractura de un metacarpo. Honrubia fué ovacionado en uno y estuvo herido en los otros dos. También se retiró a la enfermería con un fuerte palotazo en el vientre. Menéndez, breve y regular.

EN SANTA CRUZ DE MUDELA

El pasado viernes, día 8, se celebró una novillada, con ganado de Frías, en Santa Cruz de Mudela. Esplá, vuelta y oreja. «Morenito de Talavera Chico», dos orejas y rabo y vuelta.

NOVILLADA EN TALAVERA DE LA REINA

El pasado viernes, día 8, se celebró una novillada en Talavera de la Reina. Novillos de Escobar. Gonzalo Corrochano, ovación y vuelta. Francisco Barroso, palmas y dos avisos.

NOVILLADA EN RONDA

El pasado viernes, día 8, se celebró en Ronda una novillada en la que se lidiaron cuatro reses de Vázquez. Juan de la Palma, salida al tercio y vuelta. Ramón Cervera, aplausos y aplausos.

CORRIDA A BENEFICIO DE LOS HOSPITALES CORUÑESES

Con asistencia de Su Excelencia el Jefe del Estado y de su esposa, que fueron larga y cariñosamente aclamados, se celebró el pasado sábado, día 9, una corrida de toros en La Coruña, a beneficio de los hospitales de dicha capital. Toros de Prieto de la Cal. Luis Miguel Dominguín, dos orejas y rabo y palmas y pitos. Pepe Dominguín, aplausos y aplausos. «Yoni», silencio y pitos.

BUENA CORRIDA EN HARO

Con toros de Ortega se celebró el pasado sábado una corrida en Haro. El duque de Pinhohermoso, dos orejas y rabo. Domingo Ortega, cortó dos orejas, rabo y pata. Julián Marín cortó una oreja y otra «Niño de la Palma». El duque de Pinhohermoso y Domingo Ortega salieron a hombros.

OREJAS A DOS SANTOS EN UTIEL

El pasado sábado, día 9, se celebró una corrida de toros en Utiel. Reses de Rodríguez Pacheco. «Parrita», ovación y vuelta al ruedo. Dos Santos, dos orejas y breve. «Diamante Negro», palmas y silencio.

CUATRO OREJAS, DOS RABOS Y UNA PATA PARA POSADA

Con novillos de Juan Belmonte, se celebró el pasado sábado una novillada en Bémez. Félix Gallén, oreja y oreja. Posada, dos orejas, rabo y pata y dos orejas y rabo. Rafael Sánchez Saco, dos orejas y rabo y oreja. Los tres espadas salieron a hombros.

SEGUNDA NOVILLADA DE FERIA EN MURCIA

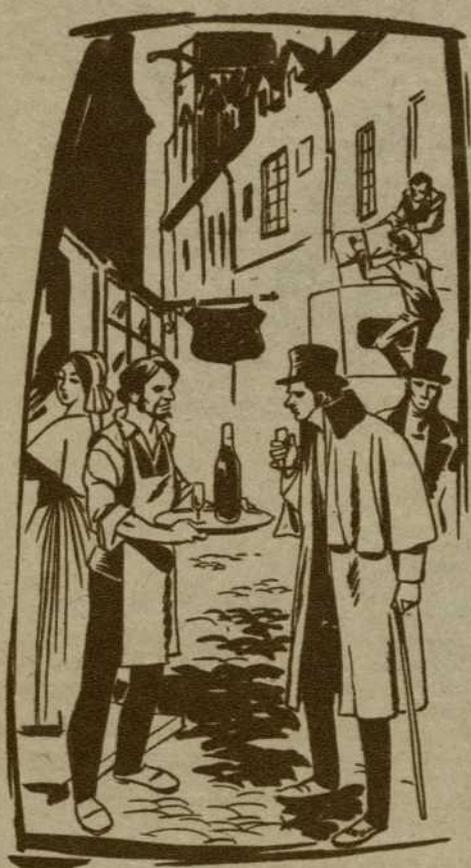
El sábado, día 9, se celebró en Murcia la segunda novillada de FERIA. Reses de Tassara. Aparicio, que mató cuatro porque «Litri» se retiró a la enfermería después de despachar a su segundo. «Litri», dos orejas y rabo y aplausos. Se retiró a la enfermería con un fuerte cólico hepático.

FESTIVAL EN LOS NAVALUCILLOS

Con reses de Leonardo Arroyo se celebró el día del actual un festival taurino en Los Navalucillos (Toledo). Antonio Bienvenida, dos orejas. «El Choni», dos orejas y rabo. Pablo Lalanda, dos orejas. Joaquín Villanueva, oreja.

LOS BANDERILLEROS «MOYITA» Y «SOTITO» HERIDOS EN ACCIDENTE DE AUTOMÓVIL

El pasado día 9, en las proximidades del pueblo de Lanzahita, a 15 kilómetros de Arenas de San Pedro, volcó, al tomar una curva, el automóvil en que viajaba el novillero «Madrileño» con su cuadrilla. Todos los ocupantes resultaron heridos, pero de más gravedad los banderilleros «Moyta» y «Sotito».



COGNAC VIEJO 1870

LA RIVA

* La corrida de Feria en Utiel *

Reses de Rodríguez Pacheco para "Parrita", Dos Santos y "Diamante Negro"



Los Santos durante su faena al segundo toro



Una manoletina de «Parrita» a su primer toro

REPARACION DE RAFAEL ORTEGA

El pasado domingo, día 10, se celebró en Albaladejo una corrida de toros en la que hizo su reaparición Rafael Ortega, totalmente curado del gravísimo percance que sufrió en una de las corridas de Feria de Pamplona. Toros de Manuel González. Manolo Navarro, silencio y pitos. Manolo González, palmas y pitos. Rafael Ortega, pitos y palmas.

TRUNFO DE PEPIN EN TANGER

Con reses de Salvador Guardiola se celebró el pasado domingo, día 10, una corrida de toros en Tánger. Pepín Martín Vázquez, ovación y dos orejas y rabo. Antonio Toscano, división de opiniones y aplausos. «Vito», oreja y aplausos.

OREJA A MUÑOZ EN PALMA

El domingo, día 10, se celebró en Palma de Mallorca una corrida de toros con reses de Fonseca. Paco Muñoz, aplausos y oreja. Antonio Caro, vuelta al ruedo y aplausos. José María Martorell, voluntarioso y breve.



«Diamante Negro» en un derechazo al tercero (Fotos Vidal)

OREJAS A LLORENTE Y LALANDA

En Aranda de Duero se celebró el domingo, día 10, una corrida de toros. Reses de la viuda de Molero. Julián Marín, vuelta y aplausos. Rafael Llorente, vuelta y dos orejas. Pablo Lalanda, dos orejas y ovación.

NOVILLADA MAGNIFICA EN CALATAYUD

Con reses de Clairac se celebró el pasado domingo, día 10, una novillada en Calatayud. Julio Aparicio, dos orejas y dos orejas y rabo. Escudero, dos orejas y oreja. «Jumillano», silencio y dos orejas.

OREJAS A LOS TRES MATADORES EN ALCAZAR

En Alcázar de San Juan se celebró el pasado día 10 una novillada con reses de Ignacio Cobaleda. Antonio Ordóñez, dos orejas y vuelta. Manolo Vázquez, dos orejas y ovación. Miguel Ortas, vuelta y dos orejas.

NOVILLADA EN CORTEGANA

Se celebró en Cortegana una novillada el pasado domingo, día 10, con reses de Gerardo Ortega. Chaves Flores, oreja y dos orejas. Jaime Malaver, ovación y vuelta.

OREJAS, RABO Y PATA A SANCHEZ SACA

En Lucena se corrieron el pasado domingo, día 10, reses de Juan Jo-

sé Cruz. Honrubia, palmas y silencio. Enrique Vera, ovación y ovación. Rafael Sánchez Saco, dos orejas, rabo y pata y vuelta. Aguilera de la Cruz, breve en los dos.

NOVILLADA EN ZAMORA

El pasado domingo, día 10, se celebró en Zamora una novillada con reses de Esteban y Auxilio Tabernero. Isidro Marín, vuelta y vuelta. Juan Bienvenida, cumplió en los dos. Dámaso Gómez, vuelta y cumplió.

NOVILLADA DE FERIA EN ALCAÑIZ

El pasado domingo, día 10, se celebró en Alcañiz la novillada de Feria con reses de Carmen Aparicio. Juan de la Palma, ovación y vuelta. Braulio Lausín, oreja y ovación. Rafael Santa Cruz, ovación y ovación.

TOROS EN POVOA DE VARZIN

El pasado domingo, día 10, se celebró en Povoas de Varzin una corrida de toros con reses de Infante. El rejoneador Murteira Salgueiro, aplausos. Luis Procuna, dos vueltas y una vuelta. Manolo dos Santos, dos vueltas y dos vueltas.

SEGUNDA NOVILLADA DE FERIA EN SAN MARTIN

El pasado domingo, día 10, se celebró en San Martín de Valdeiglesias la segunda novillada de Feria, con reses de Hidalgo Martín. «Nacional», pitos y oreja. Pimentel, ovación y silencio. Galera, ovación y oreja.

LA CORRIDA DEL LUNES EN ZAMORA

En Zamora, con reses de la viuda de Molero, se celebró el pasado lunes, día 11, una corrida de toros. Pepe Dominguín, ovación y palmas. Luis Miguel Dominguín, vuelta y ovación. Manolo González, ovación y palmas.

NOVILLADA EN UTIEL

El pasado lunes, día 11, se celebró en Utiel una novillada con reses de Rodríguez Pacheco. Luque Gago, valiente. Reyes, ovación y orejas. Peláez, oreja y breve.

LA PRIMERA DE FERIA EN SALAMANCA

El pasado martes, día 12, se celebró en Salamanca la primera corrida de Feria, con toros de Arranz y un novillo de Sánchez Fabrés. El rejoneador portugués Salgueiro fué aplaudido. Paco Muñoz, vuelta al ruedo y oreja. Martorell, temerario y ovación. Manolo Carmona, ovación y breve.

LA TERCERA DE FERIA EN ALBACETE

El martes, día 12, se celebró la tercera de Feria en Albacete. Toros de Miura. Pepe Dominguín, ovación y silencio. Luis Miguel Dominguín, oreja y dos orejas, rabo y pata. Manolo González, dos orejas y dos orejas y rabo.

NOVILLADA DE FERIA EN BAZA

El martes, día 12, se celebró en Baza la novillada de Feria con reses de Terrones. Honrubia, vuelta y ovación. Julio Aparicio, vuelta y vuelta. Enrique Vera, aplausos y ovación.

LAS HERIDAS DE «CURRO PUYA» Y «MINUTO»

Parte facultativo: «Durante la lidia del tercer toro ingresó en la enfermería el novillero Francisco Vega, «Curro Puya», con herida contusa en la región temporal.»

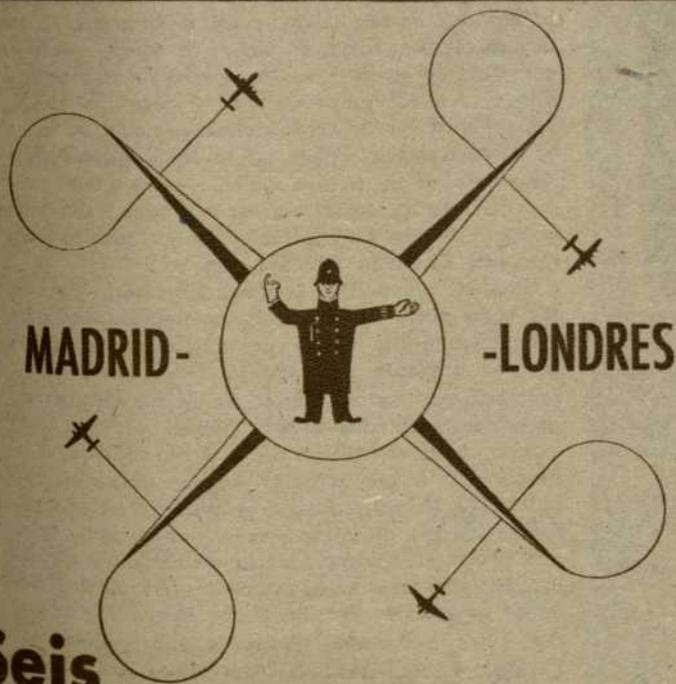
«Durante la lidia del sexto novillo ingresó el banderillero Rafael Mira, «Minuto», con herida en la región posterior del cuello, con una trayectoria ascendente de cuatro centímetros, que produce destrozos en los músculos, alcanzando la parte lateral derecha de las apófisis espinosas cervicales. Además sufre un puntazo corrido en la región costal derecha, otro puntazo en la cara posterior del tercio medio de la pierna derecha y erosiones y contusiones múltiples. Pronóstico menos grave. Pasó al Saneatorio de toreros.»

GANADEROS MULTADOS

La Dirección general, de Seguridad ha impuesto a la ganadera señora viuda de Galache la multa de 6.000 pesetas por haber sido comprobado que los novillos de su propiedad lidiados en la Plaza de Santander el día 17 del pasado agosto tenían arregladas las defensas antes de ingresar en los corrales.

El mismo organismo ha multado también con 10.000 pesetas al ganadero don Antonio de la Cova por insuficiencia en el peso de las reses lidiadas en la Plaza de Melilla el día 7 del corriente mes.

Igualmente, el gobernador de Albacete ha multado con 10.000 pesetas al ganadero don Manuel González por haberseles disminuido las defensas a los novillos lidiados en la Plaza de aquella población el día 11 del actual.



Seis servicios semanales.

En Londres le ofrecemos una extensa red de enlaces para cualquier parte de Europa, por la BEA, y el resto del Mundo, por la BOAC. A su vez, nuestra otra gran red del Sur de España, comunica las principales ciudades con Tánger y el Protectorado.

Líneas Aéreas Británicas

BEA BOAC

Reserve su Billete en las principales Agencias de Viajes (sin recargo), o en nuestras oficinas de Avenida José Antonio, 68 - Madrid - Teléf. 21 10 60

El arte y los toros

El pintor Ibáñez Paláu



Ibáñez Paláu

«Adornándose»
cartel por Ibáñez
Paláu



Ibáñez Paláu

«Un alto con
la izquierda» de
Vicente Ibáñez
Paláu

EN realidad, esta serie de artículos que componen la sección de «El arte y los toros», en la que se trata de fijar las características primordiales de la pintura española en su relación con los toros, no son sino fichas un poco amplias de ese gran catálogo de obras y autores que integran la ininterrumpida e interesante colección que supone la historia de tres siglos del arte pictórico.

Una a una fueron sacándose a la luz obras ignoradas, reproduciendo otras conocidas, dando a la publicidad, frescos todavía los colores en el lienzo, cuadros recién pintados, y entre las obras de un ayer lejano, de un inmediato pasado que no perdió actualidad y un presente en plena realización artística, fueron quedando nombres y más nombres de artistas que son los mantenedores de este tema de los toros que desde hace más de sesenta años venimos semanalmente divulgando. En esta serie, pues, correlativa de nombres apuntamos hoy en esta página el de Vicente Ibáñez Paláu, dibujante valenciano que desde hace tiempo viene poniendo al servicio casi exclusivo de los toros su arte personalísimo y su entusiasmo. No es el dibujo taurino empresa fácil. A la práctica y depuración de la técnica debe reunirse un conocimiento pleno del arte de torrear, una captación fiel, completa y definitiva del ambiente y de ese «algo» peculiarísimo que flota en la atmósfera taurina. El dibujo de toros se sale por completo del estilo y de la técnica de otra clase de dibujos. Parece empresa fácil y asequible a todos los cultivadores de la disciplina, y no lo es.

Vicente Ibáñez Paláu no es un dibujante de última hora. Hace tiempo que conocimos sus primeros carteles de toros, en los que apuntaba ya el dominio de una dedicación y de una técnica sobradamente conocida por este artista.

Cuantas veces viene a nuestra memoria y a nuestro comentario el arte y la cultivación del cartel, no podemos por menos de lamentar el desuso en que va cayendo en España. Hace años, cuando precisamente la publicidad no había alcanzado la preponderancia que ahora, cuando el «affiche» no estaba como hoy a la orden del día, cuando Norteamérica no había acreditado como ahora las excelencias de la propaganda, el motivo de los toros, al través de las litografías valencianas, llenaba, con sus brillantes colores, con la vistosidad y dinamismo de sus escenas, los muros de casi todas las ciudades españolas. Pla, Benlliure, Porset Alcaraz, Perea, Unceta, Bermejo, Paláu, Vázquez, Colmenero, Pertegás y Rigoberto Soler son los maestros del cartel en aquel tiempo. Firmas prestigiosas que van, por razones del destino, desapareciendo para dejar paso a Roberto Domingo, Ruano Llopis, Juan Reus, Echevarría, Riudavets, Saavedra e Ibáñez Paláu. ¿Qué se hizo del cartel de toros? ¿Qué de la protección dispensada a este arte, único en el mundo, por parte de las Empresas taurinas? Entristece un tanto el ver la publicidad, por ejemplo en Madrid, de las corridas de toros, falta de todo el sentido artístico que predominó en otro tiempo. Si es verdad que hoy es una publicidad cara, pero caras son también las localidades; mas el espectáculo tiene un tono, una altura artística e internacional que bien merece, por parte de todos, el sacrificio.

Vicente Ibáñez Paláu, que hoy se asoma al bullerío de esta página, es uno de los pocos artistas que han dedicado no pocas horas de iniciativas y trabajo al bello arte del cartel de toros.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



José Gómez, «Gallito»

760. I. S.—Vilaseca (Tarragona). — José Gómez, «Gallito», sufrió su cogida mortal en Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920; la herida la recibió en el en peine; falleció a poco de ingresar en la enfermería, y el toro causante, perteneciente a vinda de Ortega,

la ganadería de la llevaba por nombre «Bailaor».

Manuel Varé, «Varelito» la sufrió en Sevilla el 21 de abril de 1922; la corrada le destrozó el recto y le ocasionó la muerte el 13 de mayo siguiente. El toro que le cogió se llamaba «Borrito», y pertenecía al marqués de Guadalest.

Manuel Granero halló la muerte en Madrid apenas ingresó en la enfermería, el 7 de mayo del mismo año 1922, víctima del toro «Pocapena», del duque de Veragua, que le destrozó a cornadas la cabeza.

Manuel Báez, «Litri» — Manuel Gómez Ferrández, según su partida de bautismo — fué cogido en Málaga el 11 de febrero de 1926 por el toro «Extremeño», también del marqués de Guadalest, cuyo astado le infirió una gravísima herida en la pierna derecha — la cual le fué amputada el día 17 —, y dejó de existir con fecha 18.

Y Manuel Rodríguez, «Manolete», fué herido de muerte en Liria por el toro «Islero», de Miura, el 28 de agosto de 1947, falleció en la madrugada del siguiente día y la herida estaba situada en la ingle derecha.

Suprimimos los partes facultativos de todas estas cogidas mortales por no hacer demasiado extenso nuestro informe. ¿Qué falta le hacen dichos datos, toda vez que ya indicamos las partes del cuerpo en las que los expresados diestros recibieron las cornadas?

¿Y quién ha dicho a usted que Vicente Pastor fuera también víctima de los toros? Afortunadamente, vivió y ojalá sea por muchos años. ¿No habrá querido decir usted Ernesto Pastor? Siendo así, puede encontrar usted datos del mismo en nuestra respuesta núm. 349.

No sabemos si entre el torero y el jugador de fútbol citados por usted existe alguna relación familiar. Lo del parentesco de los toreros cae fuera de nuestra jurisdicción.



Manuel Hermosilla

761. «Un bibliófilo». — Madrid. — El «Morcilla», que aparece en la canción copiada por usted, no es tal ripio, sino una corrupción de Hermosilla (al referirse al Matador de toros), no sabemos si por errata de

impresión o por confusión de quien arrastró la letra, de manera es que dicha canción debe quedar así:

De Córdoba, «Lagartijo»,
y de Granada, «Frascuelo»;
de Algeciras, «Cara-Ancha»,
y de Cádiz, «El Marinero»;
de Sanlúcar Barrameda,
el simpático Hermosilla,
y «El Gallo» y «El Espartero»,
¡salero!,
de la ciudad de Sevilla.

762. S. S. P.—Badajoz.—Las noticias que nos pide de Antonio Fernández, «el Barrero», puede encontrarlas usted en nuestra respuesta número 199, y las que vamos a darle del diestro badajoceno, o pacese, Juan Cuervo, son todas las que sabemos. Se llamó Juan Cuervo y Pazo (no Paso, como dicen algunas historias), y nació en esa ciudad el 25 de junio de 1827, y no el 23, como erróneamente



Cúchares

refieren aquéllas. También cuentan las mismas que «Cúchares» le cedió un toro en Olivenza el 29 de junio de 1868; pero no hubo tales carneros, sino que en tal ocasión actuó Cuervo como media-espada y dió muerte al cuarto y último astado por haberse obligado a ello. Otra rectificación: la cogida que sufrió en Albuquerque, causa generatriz de su fallecimiento, no ocurrió el 29 de septiembre de 1883, sino el 9, veinte días antes, y las lesiones que le ocasionó a la sazón un toro de don Escolástico Rubio, de Herrera del Duque, adquirieron mayor importancia por la edad que contaba el diestro. Espere usted, que lo que decimos a continuación es muy curioso:

Trasladado el herido a Badajoz, ingresó en el Hospital, donde luchó varios días con la muerte, y al advertir las Hermanas de la Caridad que el día 23 de septiembre se agravaba su estado y proponerle que recibiera los auxilios espirituales; repuso que de buen grado lo haría, pero a condición de que fuera el señor obispo de la diócesis quien recibiera su confesión.

Juzgando demasiado ambiciosa la pretensión del enfermo, no se atrevían las religiosas a efectuar las diligencias necesarias a tal fin; pero ante las insistencias de aquél, dieron cuenta de lo que ocurría a un sacerdote familiar del prelado, cuya dignidad eclesiástica se hallaba vinculada en el

sabio doctor don Fernando Ramírez Vázquez, y éste, tan pronto como fué enterado de lo que Juan Cuervo pretendía, corrió al benéfico establecimiento y satisfizo cumplidamente sus deseos, con lo que el dicho lidiador, además de que se complacía en ser elogiado el celo religioso y la humildad del mencionado obispo.

Falleció el 24 de septiembre del citado año 1883.

A lo mejor creyó el buen Cuervo que confesando sus pecados a una elevada jerarquía de la Iglesia quedaba su alma mucho más limpia que haciéndolo con un simple sacerdote. ¿Quién busca la razón de una manía o de un capricho?

763. A. G. L.—Madrid.—En la novillada de Toledo recordada por usted torearon Pablo y Marcial Lallanda y se celebró el 13 de mayo de 1920. Se suspendió en el cuarto toro a causa del temporal, que hizo refugiarse al público en los corredores,

hundióse un palco, y las vigas y otros materiales que cayeron sobre la gente ocasionaron varios heridos.



Plaza de Toros de Toledo

764. F. A. P.—Estepona (Málaga). — Si lee usted esta sección de nuestra revista, ha tenido que enterarse de que no contestamos a las preguntas relacionadas con la concesión de orejas.

765. F. V. S.—Ceuta.—Cuando se dice que un diestro quebró, cuarteó o seegó un par de banderillas por el lado derecho o por el izquierdo, se entiende que es por el pitón derecho o por el pitón izquierdo del toro.

766. J. G. A.—San Sebastián. — Julián Marín y Arnedo hizo su presentación como novillero con picadores en Madrid el 17 de agosto de 1941, lidiando reses de García Boyero y de doña Enriqueta de la Cova, acompañado del «Alcalareño» (hijo) y «El Ferroviario»; pero cuando, en realidad se dió a conocer en la Plaza madrileña fué en la noche del 8 de julio de 1939, en un espectáculo mixto, sin caballos, cuyo programa fué el siguiente: Un novillejo para la torera Enriqueta Almenara, «la Palmeño», un becerro para los toreros bufos «El Tanque Humano», «El Hombre de Goma» y «Ramper II»; dos becerros más para Julián Marín, «el León navarro» — así se anunció — y Mariano Cañizares, «Marianín», y otro becerro para los músicos de la banda «Los Calderones», luego de dar éstos un concierto más o menos cómico. Las mencionadas reses pertenecían a don Miguel Zaballos.

767. M. Ll.—Barcelona.—La novillada a la que usted sin duda quiere referirse fué la celebrada en la Plaza de las Arenas de esa ciudad con fecha 26 de marzo del año 1922. Se lidió en ella — con fuerte viento — ganado de Palha, y actuaron como matadores Joselito Martín, Esteban Salazar y Braulio Lausín, «Gitanillo». Este último resultó herido por el tercer toro, al que hizo una notable faena, y los otros espadas sufrieron algunas lesiones del cuarto. Ningún percance fué grave; pero el caso es que ninguno tampoco de dichos matadores pudo continuar la lidia, y el mismo cuarto toro cogió a un espontáneo que se lanzó al redondel y le infirió una cornada en el muslo derecho.



Braulio Lausín, «Gitanillo de Riel»

Ingresados los tres matadores en la enfermería, fué suspendido el resto de la novillada, y se ordenó que dicho cuarto toro volviera al corral.

Réplica oportuna

En cierta ocasión penetró el picador Angel Montalvo en el lujoso despacho de Luis Mazzantini, cuyo espada le había mandado llamar para que sustituyera aquel día en Madrid a uno de los picadores de su cuadrilla, que se encontraba herido.

Apareció el célebre diestro, que acababa de salir del baño, embutido en una bata blanca ribeteada con una cinta roja de seda, y en cuanto puso al habla con Montalvo advirtió que éste despedía un olor a aguardiente queapestaba.

—Oye, Angel, tú has bebido — le dijo don Luis.

—Zi, zeño — contestó el interpelado —. Ahí afuera, ar vení, me he atisao un par de latigosos.

Mazzantini le increpó duramente. ¿Dónde se había visto ir de visita por la mañana en aquella disposición?

Montalvo se amoscó por la reprimenda, y cuando, terminada ésta, pudo hacer uso de la palabra, replicó:

—Oiga osté, don Lui, osté no habrá visto nunca esto mío; pero tampoco había visto yo en jamá a un matador de toros envuelto en la funda de un piano.

Una faena memorable...
un coñac inmejorable...



MANUEL RODRIGUEZ SANCHEZ, "MANOLETE"

Hijo del otro "Manolete", y cordobés como él, la figura de "Manolete" marca la cumbre más alta del toreo moderno. Desde su alternativa, en 1939, su fama se extendió hasta universalizar su nombre. Valiente y artista, popularizó su "manoletina" —pase por la espalda—; pero su fuerte eran los principios clásicos: la mano izquierda y la estocada, la cercanía y el "temple". En plena gloria, después de sus triunfantes campañas en España y América, el 28 de agosto de 1947, en la Plaza de Luces, le hirió mortalmente el toro "Islero" de la ganadería de Miura. Y falleció a las pocas horas.

Coñac

TERRY 1º



TERRY